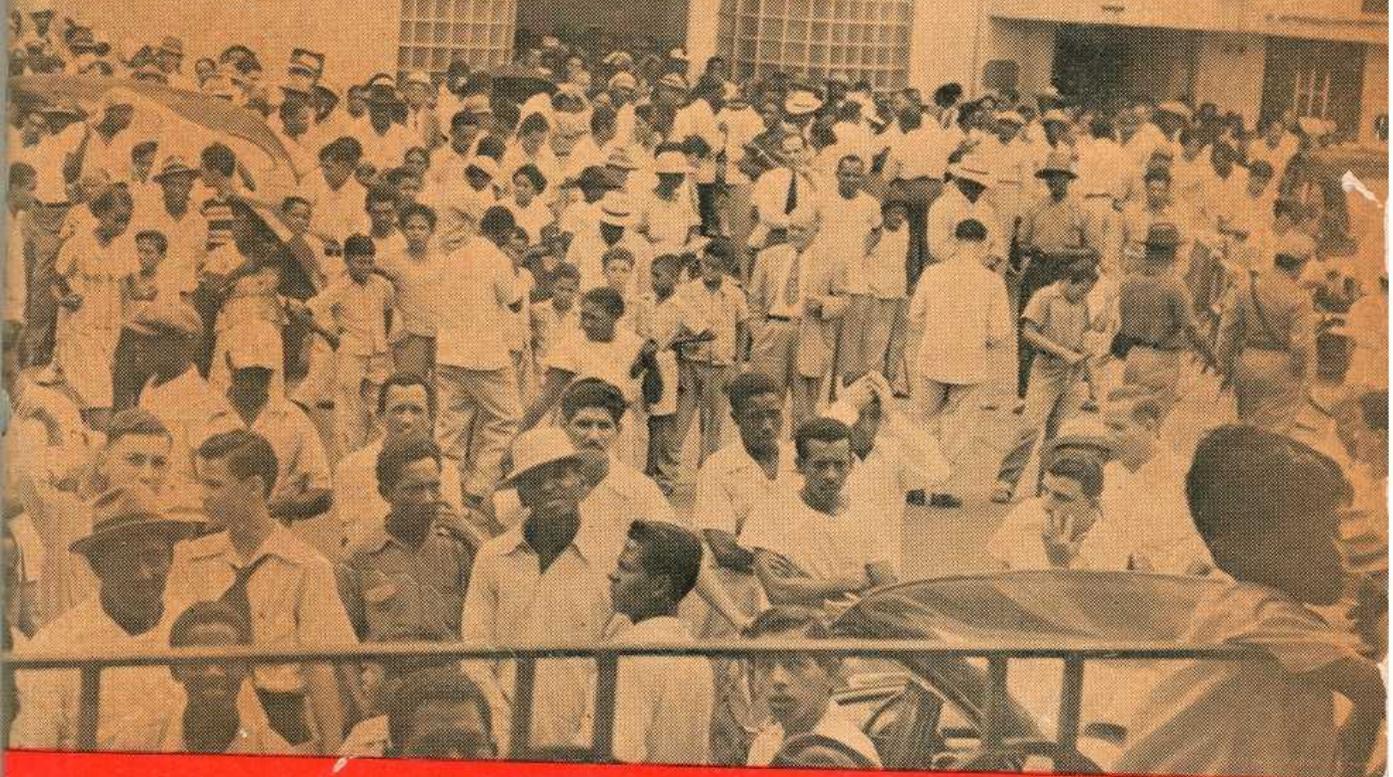


LOTERIA NACIONAL
DE BENEFICENCIA
SORTEO NUMEROS
DICIEMBRE DE 1950
BILLAR CENTENA DECENA UNIDAD

| | | | |
|---|---|---|---|
| 5 | 3 | 5 | 5 |
| 4 | 6 | 5 | 0 |
| 4 | 2 | 2 | |



LOTERIA

DICIEMBRE DE 1950 — Nº 115

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

AÑO NUEVO

RUBEN DARIO

*A las doce de la noche por las puertas de la gloria
el fulgor de perla y oro de una luz extraterrestre,
Sale en hombros de cuatro ángeles, y en silla gestatoria,
San Silvestre.*

*Más hermoso que un rey mago, lleva puesta la tiara,
De que son bellos diamantes Sirio, Arturo y Orión;
Y el anillo de su diestra, hecho cual si fuese para
Salomón.*

*Sus pies cubren los joyeles de la Osa adamantina,
Y su capa raras piedras de una ilustre Visapur;
colgada sobre el pecho resplandece la divina
Cruz del Sur.*

*Va el pontífice hacia Oriente? Va encontrar el áureo barco,
Donde al brillo de la aurora viene en triunfo el rey Enero?
Ya la aljaba de Diciembre se fué toda por el arco
Del Arquero.*

*A la orilla del abismo misterioso de lo Eterno
El inmenso Sagitario no se cansa de flechar;
Le sustenta el frío Polo, lo corona el blanco Invierno,
Y le cubre los riñones el vellón azul del mar.
Cada fecha que dispara, cada flecha es una hora;
Doce aljabas, cada año, para él trae el rey Enero;
En la sombra se destaca la figura vencedora
Del Arquero.*

*Alrededor de la figura del gigante se oye el vuelo
Misterioso y fugitivo de las almas que se van,
y el ruido con que pasa por la bóveda del cielo
Con sus alas membranosas el murciélago Satán.
San Silvestre bajo el palio de un zodiaco de virtudes,
Del celeste Vaticano se detiene en los umbrales
Mientras himnos y motetes canta un coro de laudes
Inmortales.*

*Reza el santo y pontifica; y al mirar que viene el barco
Donde en triunfo llega Enero,
Ante Dios bendice al mundo; y su brazo abarca el arco
Y el Arquero.*

Gerente de la Lotería Nal. de Beneficencia



Don José Oller, quien ha sido escogido por el Poder Ejecutivo para dirigir, en calidad de Gerente, las actividades de la Lotería Nacional de Beneficencia. El señor Oller es un ciudadano de acrisolada honradez, de reconocida solvencia moral y de acreditadas capacidades, por lo que esperamos que su gestión al frente de esta empresa se traduzca en positivos beneficios para la misma y para las instituciones que ella contribuye a sostener.

LOTERIA

DICIEMBRE
1950

AÑO VII No. 115

PANAMA, R. DE P.

PUBLICACION MENSUAL DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Nota Editorial

LA CRUZ ROJA NACIONAL Y LA TRAGEDIA DEL DARIEN

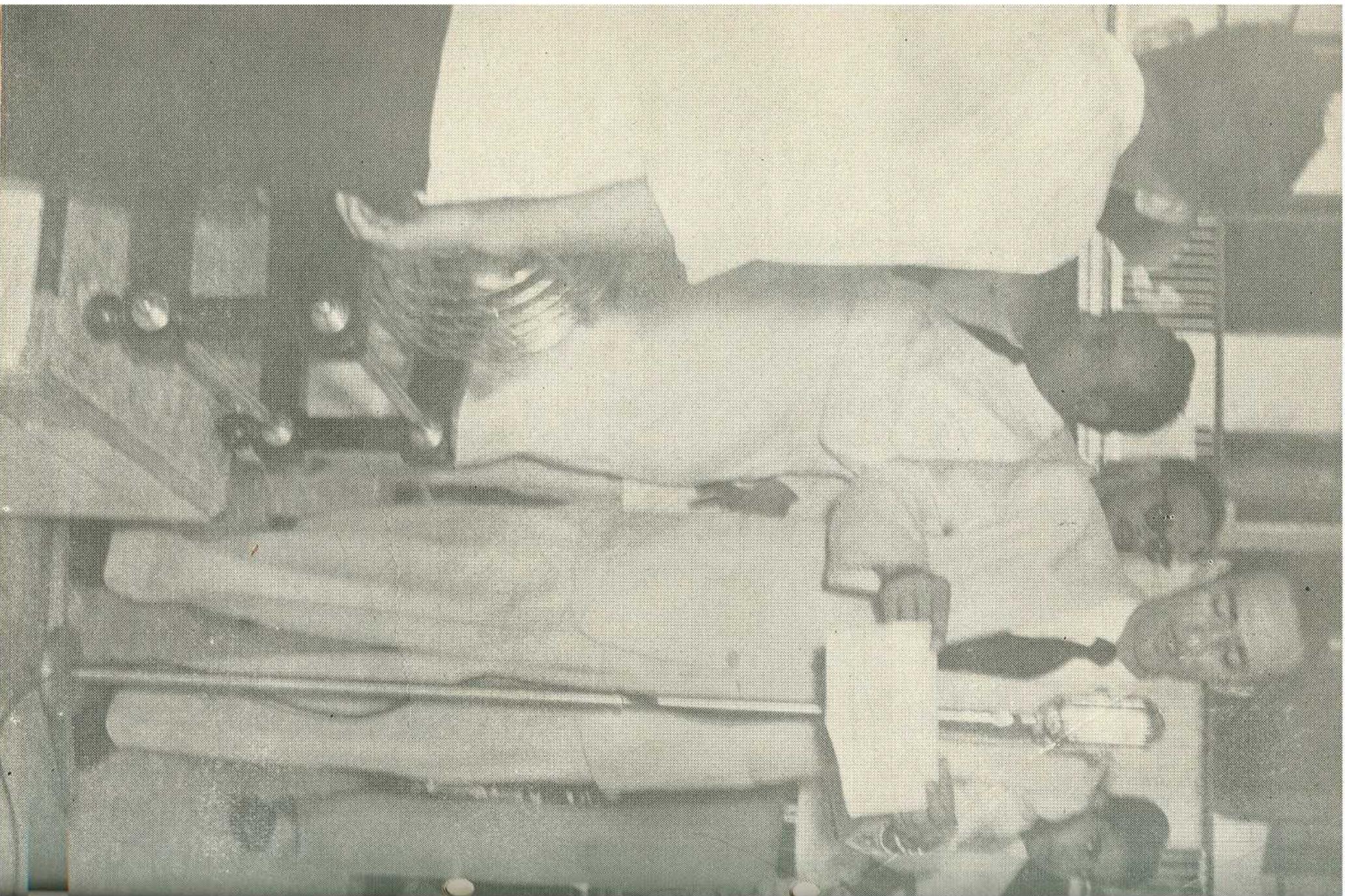
El enorme y generoso sentido de asistencia social que representa la Cruz Roja en nuestro medio, acaba de quedar demostrado con la dolorosa tragedia que se cernió sobre Yaviza y el Real, apartados pueblos pobres del Darién.

Con el desbordamiento de los ríos y la inundación de los pueblos mencionados, centenares de personas quedaron desamparadas, sin hogar y sin alimentos, y se hacía necesaria la caridad humana en todo su altivo sentido para mermar en algo el dolor y las lágrimas de la orfandad de aquellos desventurados compatriotas a quienes la fortuna les fue adversa.

Apenas se tuvo noticia de la catástrofe, la Cruz Roja con ese loable sentido de humanidad, se puso en marcha, y se aunaron toda clase de esfuerzos para ayudar en todo lo posible a los damnificados del Darién.

Es de hacer notar para que sirva de ejemplo y de orgullo, la actividad y la labor incansable que desarrollaron en la Cruz Roja su Presidenta señora Ana Matilde Linares de Arias, su Vice-Presidenta, el Ministro de Provisión Social y Salud Pública Doña María S. de Miranda y la Secretaria señorita Graciela Remón, las cuales no descansaron por varios días, en esos angustiosos momentos recogiendo de las almas caritativas las dádivas de ropa, alimentos y dinero con qué cubrir la miseria de los desgraciados de Darién.

Con una entidad como la Cruz Roja Nacional, desarrollando los programas de ayuda generosa que demostró en esta última desgracia, estamos seguros de encontrar siempre alivio a la indigencia en que vive la clase humilde de nuestro pueblo,



LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Es un día extraordinario este lunes 11 de diciembre de 1950. La labor de los Censos se llevó a cabo en toda la república el domingo diez y hoy lunes se va a jugar la lotería. Eso es lo suficiente para que se haya aumentado la venta de billetes. Todos no tenemos suerte los domingos, pero hoy lunes, será algo extraordinario. Los billetes y los chances van a las oficinas públicas, a las casas comerciales y a los almacenes, suben las billeteras a las casas. También se acerca Navidad, y la Nochebuena no es buena para los pobres. Además queda la última oportunidad de ganarse un billete de la lotería extraordinaria del 17 de Diciembre, los cien mil balboas que todos ambicionamos. Es tan fácil ser rico con un poco de suerte. Y hay que dejar la puerta abierta. Con un balboa se puede ganar en chance con dos cifras cincuenta y cinco balboas, lo suficiente para comprar el billete entero. Qué fácil parece tener cien mil balboas!

o o o

Desde las diez de la mañana comienzan a llegar personas de todas las clases sociales cerca del kiosko donde se juega la lotería, en la Plaza de la Lotería. Todos tienen esperanza y el billete cerca, muy cerca de las bolas de marfil, para atraer la suerte, para pedir en

el momento preciso el número que se necesita.

o o o

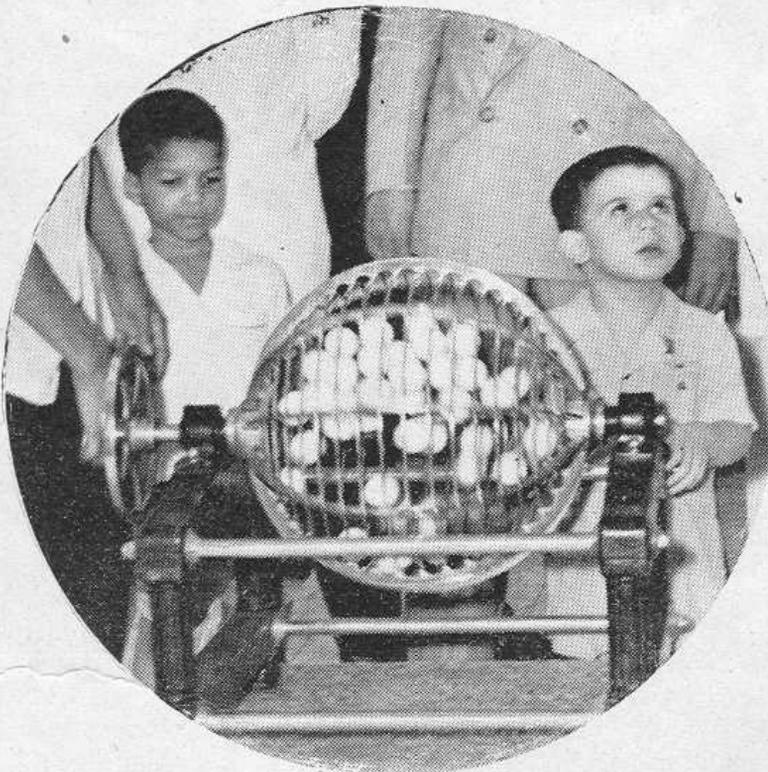
Y van llegando al kiosko el señor Gobernador de la Provincia don José Domingo Soto, el señor Ministro de Hacienda encargado del despacho, don José María Varela, dos testigos del público, los locutores de las emisoras locales con sus inseparables micrófonos y la canasta de metal. Las bolas están abiertas expuestas al público. Cuatro bolas de cada

número. Todo el que desea, en orden puede subir al kiosko y examinar las bolas. No hay trampa en la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá, ni tiene descuento alguno en sus premios. Por eso goza de enorme prestigio en el exterior y en el mundo entero. Vienen los niños, menores de cinco años. De ojos inteligentes, interro-

gadores, desde pequeños acostumbran ir con sus padres a ver jugar la lotería. Sí, ellos también sabrán sacar las bolitas. Parecen diplomáticos, interrogan con la mirada, escuchan y callan. Parecen comprender la trascendencia de pasar en un instante de rico a pobre, y de pobre a rico.

o o o

Son las once en punto de la mañana. Todos de pies, comienzan la labor. Primero hay que atornillar las cuarenta bolas de marfil con





Mientras que el niño entrega la bola de marfil al señor Gobernador una esperanza tenue, imprecisa, dulce, cálidamente se diluye entre la multitud silenciosa, que teje y desteje, en este corto transcurrir de minutos, muchas ilusiones y ensueños . . .



En los ojos de todos hay una muda ansiedad cuando el señor Gobernador canta con voz firme y serena complacencia el número agraciado, que se hace eco infinito en las voces de los pregones y palpitación de angustia en mil pechos electrizados por la caprichosa locura de la Fortuna . . .

los números dentro, y ponerlas dentro de la canasta. Un testigo se ha encargado de darle vueltas, vueltas y más vueltas. En los ojos de todos una muda plegaria, una enorme ansiedad. El público nervioso se mueve con insistencia, pide su número saltando, palmo-teando, haciendo toda clase de muecas y contorsiones; muchos tienen el programa de lo que harán con el dinero, no los tomará de sorpresa. El niño de la derecha se preocupa del micrófono y del locutor, pero el de la izquierda se siente atraído por las bolas, son duras? De caucho? Se podrá jugar con ellas? Si se las regalaran todas...

o O o

Ha llegado el instante de contener la respiración... Aumentan las plegarias, en los rostros hay mayor ansiedad. El niño saca la bola. Se la entrega al señor gobernador y es el cinco. El señor Gobernador la muestra al público, y se apunta inmediatamente en el tablero. Todos miran la bola. Se atornilla y vuelve nuevamente a la canasta. Hay alegría en muchos rostros. Sigue agrupándose el público. Se interrumpe el tránsito. Son cuarenta bolas nuevamente, y la canasta va dando de nuevo vueltas, y unos gritan alto y otros piden que se mueva nuevamente. Otro niño saca otra bola se la entrega al Sr. Gobernador

y siguen apuntándose los números. Ya al tinal la tensión de los rostros han cambiado. Ya no es ansiedad, ahora es alegría o tristeza. Hay muchos gestos de poco importa o de conformidad. Será el otro domingo. Pero por qué no jugarán chance por lo menos dos veces a la semana y los domingos solamente la lotería?

Al lado están las oficinas de la Lotería Nacional de Beneficencia. Los empleados pagadores en sus puestos. Inmediatamente después del sorteo comienzan a pagar billetes y chances. Los que no han ganado van al suelo, caen bajo las ruedas de los carros, son maltratados con los pies, y así va rodando la loca fortuna, de mano en mano, para el que menos la espera, quizá para aquel que menos la ansía pero que siempre le deja abierta la puerta.

Mientras, de semana a semana una esperanza tenue, imprecisa, dulce, cálidamente se diluye en los espíritus y parece acariciar y mecer a nuestro pueblo sano. Será el domingo, cuando me gane la lotería, viajaré, compraré una casita, compraré muebles y comeré los mejores manjares y los vinos más caros, los vestidos elegantes y los perfumes de envases raros. Será el domingo cuando me gane la lotería... Será mañana...

DATOS CURIOSOS DE LA LOTERIA

(De 1905 a 1950)

0000 No ha salido.
1111 No ha salido.
2222 No ha salido.
3333 TERCER PREMIO.—Salió el 25 de Octubre de 1925.
4444 PRIMER PREMIO.—Salió el 18 de Marzo de 1945.
5555 No ha salido.
6666 No ha salido.
7777 PRIMER PREMIO.—Salió el 5 de Agosto de 1923.
8888 PRIMER PREMIO.—Salió el 15 de Marzo de 1925.
9999 PRIMER PREMIO.—Salió el 22 de Octubre de 1939.

El 25 de Febrero de 1883 fue el primer sorteo de la Lotería de J. G. Duque, y salió el número 053.

El 30 de Marzo de 1919 fue el primer sorteo de la Lotería Nacional (Gobierno) y salió el número 1705.

Manteniendo hasta el último momento, asida la débil esperanza al predominio de un error.. de una palabra mal oída.. de un número mal visto, el público observa en suspenso, con la ansiedad expectante en los rostros y con recogimiento pagano, cómo el anunciador oficial va friamente ratificando, uno tras uno, en la tablilla de la suerte, los números premiados en el Sorteo. La mano del anunciador sube y baja inexorable desvaneciendo ensueños y frustrando esperanzas, pero siempre es para alguno, la augusta mensajera de la felicidad que va llevando atado el carro mágico de la Diosa Fortuna . . .





JOSE MARTI, EL APOSTOL

●
Por
Eleodoro Ventocilla
●

Escribo estas líneas en el Rincón Martiano. A pocos metros de distancia están el Ma'ecón y el mar que enmarcan la urbe monumental de La Habana. En su soledad bajo las estrellas el rostro de bronce del Apóstol parece que medita y que sueña, dialogando en silencio, a través del tiempo, con el alma de su pueblo. Aquí están sus numerosos libros y sus versos. Aquí están sus páginas profundas y bellas, que han sido la fiesta más intensa que ha vivido mi corazón en esta ciudad luminosa, llena de sol dorado y en plenitud y con unas noches maravillosamente estrelladas. Aquí, donde estas líneas prosa, padeció el Apóstol el castigo que se reserva como privilegio para los hombres que luchan por la libertad y por la justicia. En estas cauterías cumplió su condena a trabajos forzados. Era, en aquel entonces, apenas un niño, pero ya tenía en el alma la llama de los predestinados. Estas mismas

focos que circundan el Rincón consagrado a su memoria, recibieron los golpes de pico dados por las manos engrilladas de José Martí. Estien llevó en sus muñecas las cicatrices del presidio. ¿Qué lugar mejor que este para evocar su memoria y vivir su presencia espiritual? Todos los latinoamericanos que hemos sufrido alguna vez prisiones y persecuciones de dictaduras sombrías, sabemos cómo el hombre privado de libertad se encuentra a sí mismo en la obscuridad de las cárceles o en la amargura del exilio. Aquí vivió su martirio, soñó y meditó el poeta Apóstol, el latinoamericano sin igual, el dulce y sereno conductor de pueblos, el combatiente viril y enérgico.

Conocer la vida de Martí, seguir su huella de heroico martirio y de esforzada brega constante, estudiar su múltiple y grandiosa producción literaria y política, constituye un deber perentorio en la

hora presente. Hay que confesar que José Martí es el gran ausente en muchos países latinoamericanos, especialmente en las Repúblicas del Sur.

José Martí es uno de los forjadores de la conciencia de la nueva América, porque era, esencialmente, un creador. Su obra no se limita al marco épico y memorable de la guerra por la independencia de Cuba. La proyección continental, especialmente latinoamericana, de su pensamiento, de la autoridad responsable de su labor, de la calidad de su obra. No fué un improvisador ni un demagogo. Todo lo que hizo o dijo tiene la calidad de lo meditado, de lo detenidamente estudiado. Siendo un gran caudillo, fué además un pensador; siendo un poeta de hondo lirismo delicado, fué igualmente un hombre de acción; siendo un estadista con una concepción técnica y científica de la política y del gobierno, fué al mismo tiempo un idea-

Esta y un soñador que intuía el destino de su Patria y del Continente. Intelectual y civil por excelencia, tuvo la capacidad suficiente para promover y organizar una de las más grandes guerras de independencia del mundo y de la historia. Fué un humanista, uno de los pocos humanistas americanos, que escribió más de cien libros de distinto género. Y él que, como poeta y como artista, amaba, entrañablemente a la vida, fué a la muerte derecho y sereno, hasta caer acribilado por las balas en plena acción de guerra.

Su espíritu creador alcanzó calidades únicas en su obra y en su acción ejemplar. Tenía un Norte fijo y determinada su misión his-

tórica. Y él supo cumplirla con dedicación y con dignidad. Y con austeridad, que es lo raro en nuestros países tan dados a la declamación y a las teatrales manifestaciones que hasta hoy quieren convertir a pigmeos uniformados en figuras de relieve histórico. Su misión fué libertar a Cuba y ponerla a vivir con la soberanía y el decoro de una nación enteramente libre. Para eso precisó organizar una guerra de independencia, pero antes pensó en dar forma concreta a la aspiración idealista de los emigrados y patriotas cubanos. Y creó y formó el instrumento a través del cual, dentro de una democracia civil y jurídica, operan los pueblos civilizados: un partido político con un ideario, con una or-

ganización y con un plan concreto.

El Partido Revolucionario Cubano, creado por José Martí, moldeó a su pueblo dentro de la lucha hélica y de la paz gallardamente conquistada, legando a la posteridad de su Patria y del Continente, un ejemplo de genuina democracia. Libertad, pero con responsabilidad; Democracia, pero con una organización cívica consciente y disciplinada; Justicia, con un plan de acción que permitiese la mejor utilización del potencial económico del país al servicio de la sociedad. Esa fue la gran obra de este Apóstol cubano,

EL CRISTIANO VERDADERO

El patriotismo sincero y verdadero es el cristianismo practicado en el país en que se ha nacido.

El cristiano es ciudadano del mundo y ciudadano de su patria. Quienes rechazan esta noble y grandiosa simultaneidad de sentimientos e ideales no piensan ni proceden en armonía con las enseñanzas de Jesús, ni con los supremos intereses de su nación.

Nadie osará decir que un verdadero cristiano puede ser intransigente, violento o impulsivo, experimentar odios y fomentar persecuciones contra los extranjeros.

Nadie tampoco creará que ama realmente a su país quien pretenda empujarlo hacia el abismo de la provocación y la soberbia.

—o—

En la conversación, en los discursos, en lo que se escribe, ¡cuántas palabras inútiles!

Jesucristo nos impone el silencio cuando nada provechoso tenemos que decir.

Bien se comprende que una persona que habla demasiado es de las menos recomendables y menos dignas de confianza. Bien podemos darnos cuenta de que el charlatán, el orador verboso y el desatentado escritor procuran sólo exhibirse y descuidan por completo su alma, y el alma de los demás.

Las palabras ociosas son dañinas en todas las circunstancias. Venimos en el mundo demasiada confusión, complicación y enredo. La vida pide sencillez y simplificación; pide que con el abuso de las palabras no se aumenten sus dolores y sus calamidades.

¡Cuánto y cuán rápidamente la humanidad se sentiría más feliz sin el diluvio de palabras inútiles, vanidosas, calumniosas y crueles que confunde las ideas y amarga los corazones!

CONSTANCIO C. VIGIL.

EL DUEÑO DE LA CHIVA ES EL DUEÑO DEL CHIVITO

Por Gregorio Miró

Un buen día requirió mis servicios de abogado un viejo amigo, de nacionalidad china.

Me expuso el caso. Era en extremo interesante.

Las leyes que regulaban la inmigración de chinos, sirios y turcos permitían que pudieran ausentarse del país por un término no mayor de dos años.

En Colón residía un matrimonio chino. La esposa partió a su tierra en ejercicio de esa concesión. Permaneció allá casi por el máximo del término. Había regresado y se encontraba en la cuarentena, bajo amenaza de deportación. Sus documentos estaban en regla. No había dudas respecto a su identidad; pero existía un obstáculo, que se consideraba insalvable: su estado avanzado de preñez.

Sonreído preguntó si el marido, en cuyo nombre hablaba, conocía esa circunstancia. Claro que sí, fué su respuesta. Es una vieja costumbre en mi país. Para eso hizo el viaje. Me pareció extraña

la conformidad. Legalmente había amplio campo a la defensa.

Me dirigí a Relaciones Exteriores, que atiende lo relativo a inmigración. El Canciller, buen amigo mío, conocía ya el caso. Mi gestión fué rechazada de plano pues la mujer había estado separada del marido en la época de la concepción. Luego era irrefutable, en su concepto, que llevaba en el vientre un clandestino.

Vanos fueron mis esfuerzos.

El Canciller tenía una cría de

cabras. Allí situé el debate al formularle esta pregunta:

—Si una de sus chivas se le pierde y algún tiempo después la recupera, preñada, a quién pertenece el chivito que nazca?

No, me dijo. El caso no es igual.

Exactamente el mismo, le repliqué. La ley mantiene el mismo principio: el dueño de la chiva es el dueño del chivito. Y ante su asombro le leí el Art. 143 del Código Civil. Dice así:

“Mientras viva el marido,

ciller que iba a tratar del mismo asunto. Así resultó en efecto.

Era un diplomático de carrera, relativamente joven, delgado, nervioso. Se había graduado en una de las mejores universidades inglesas. Dominaba perfectamente el castellano.

En pocos minutos captó las objeciones del Canciller.

Nosotros, los chinos, tenemos a este respecto una mentalidad diferente y superior a la de los países occidentales. Cuando un matrimonio no tiene prole se investi-

ga científicamente cuál de los cónyuges es el incapaz. Si la responsabilidad gravita en la mujer el marido puede tener un hijo fuera del hogar, que luego adopta el matrimonio. Si radica en él la incapacidad se envía la mujer a un hombre distinguido, que puede ser un estadista, un poeta o un atleta para que lleve con ella relaciones sexuales. Una vez que concibe vuelve al hogar. El hijo que nazca o que se adopte lleva la sangre de uno de sus pa-



nadie podrá reclamar contra la legitimidad del hijo concebido por la mujer durante el matrimonio, sino el marido mismo.”

Le expliqué la filosofía de este precepto, encaminado a mantener la tranquilidad social. Los ojos vivaces del Canciller revoloteaban inquietos tras los gruesos cristales de sus lentes. Más todo argumento era inútil... Surgía siempre el clandestino.

En estos momentos fué anunciado el señor Ministro de China. Se le hizo pasar. Presumió el Can-

dres. En cambio, en los países occidentales, los matrimonios estériles solucionan el problema de una manera simple: acuden a un hospicio en demanda de una criatura, que luego crían y educan como hijo propio. Sólo tienen en cuenta una carita bonita o una buena contextura física sin indagar los antecedentes de los padres, que bien pudieron ser locos, criminales, degenerados, etc. etc. Debido a ello ocurren casos en que, cuando la criatura llega a la libertad, cuando se le quiere real-

mente como un hijo, se observan en su carácter ciertas desviaciones, propias de la herencia, que hacen la infelicidad de los padres adoptantes.

Y el joven diplomático imprimió tal sello de sinceridad a sus palabras que el Canciller, moviendo afirmativamente la cabeza, admirió la bondad de sus razonamientos. Podría citar casos concretos, agregó, que confirman el cargo que el Ministro formula a nuestros países. Y si a esto se agrega que la ley sólo permite al marido impugnar la legitimidad del hijo que conciba su esposa, tendré que admitir que el dueño de la

chiva es el dueño del chivito...

La orden de deportación fue revocada.

GREGORIO MIRO

Ex-Presidente de la
Corte Suprema de Justicia

Panamá, Nov. de 1950.

MADRE

Hay una mujer que tiene algo de Dios por la inmensidad de su amor, y mucho de ángel por la incansable solicitud de sus cuidados; una mujer siendo joven tiene la reflexión de una anciana, y en la vejez, trabaja

con el vigor de la juventud; una mujer que si es ignorante descubre los secretos de la vida con más acierto que un sabio, y si es instruída se acomoda a la simplicidad de los niños, una mujer que siendo pobre se satisface con la

felicidad de los que ama y siendo rica, daría con gusto su tesoro por no sufrir en su corazón la herida de la ingratitud; una mujer que siendo vigorosa se estremece con el vagido de un niño y siendo débil se reviste a veces con la bravura de un león, una mujer que mientras vive no la sabemos estimar, porque a su lado todos los dolores se olvidan pero después de muerta,

daríamos todo lo que somos y todo lo que tenemos por mirarla de nuevo un sólo instante, por recibir de ella un sólo abrazo, por escuchar un sólo acento de sus labios...

De esa mujer no me exijáis el nombre si no queréis que empape con lágrimas vuestro álbum, porque yo la vi pasar en mi camino. Cuando crezcan vuestros hijos leedles esta página, y ellos, cubriendo de besos vuestra frente os dirán que un humilde

viajero en pago del suntuoso hospedaje recibido, ha dejado aquí, para vos y para ellos un boceto del retrato de su madre.

RAMON ANGEL JARA,

Obispo de Chile.

UNA ALOCUCION PATRIOTICA

Por Ernesto J. Castellero R.

En el año de 1864, por ausencia del Presidente titular del Estado Soberano de Panamá, se encargó del gobierno en su carácter de Primer Designado, don José Leonardo Calancha, el 17 de octubre

Calancha presidió una administración desastrosa que suscitó el descontento de los panameños. "La más profunda corrupción presidía todos los actos del régimen, que se sostenía gracias al apoyo que le prestaba el elemento más corrompido y vicioso de la época", afirman los historiadores Susto, Arce y Sosa.

El Dr. Jil Colunje, connotado istmeño, llevado de un sentimiento patriótico, quiso poner fin al desastre gubernamental y con el apoyo del batallón Tiradores que guarnecía la plaza de Panamá, dió un golpe de estado el 10 de marzo de 1865, por el cual depuso al inepto mandatario y asumió el Poder como Presidente Provisional. Una Asamblea Constituyente convocada ese año expidió una nueva Carta Fundamental para el Estado y lo confirmó en la Presidencia a partir del 9 de agosto.

Pero el espíritu de revuelta campeaba en el país y una conspiración incubada por un grupo de oficiales del mismo batallón Tiradores que lo había exaltado, trajo el primer trastorno al gobierno de Colunje. Este logró sortear el peligro y aplicó la pena de destierro a los revoltosos.

Mientras tanto, el depuesto Presidente Calancha, en unión del General Gabriel Neira, conspiraban desde el Cauca contra el mandatario de Panamá. Allí pudieron organizar una expedición punitiva contra el Istmo y, en efecto, invadieron el territorio logrando apoderarse de algunas provincias. La suerte les fue propicia al principio porque una fuerza al mando del Coronel Pedro Goitia mandada para contenerlos, fue completamente derrotada en Pocrí.

Fue en estos momentos cuando en la ciudad capital circuló una hoja suelta impresa con la siguiente proclama en verso, producto del estro y de la pasión política de una anónima poetisa panameña cuya identificación no nos ha sido posible establecer. El título dado a la poesía es ALOCUCION DE UNA JO-

VEN A LA JUVENTUD PANAMEÑA, y dice como sigue:

¡Oh tú, juventud patriota y valiente,
Que vas de la gloria marchando en pos,
Escucha de triste mujer impotente
Un grito de guerra, de alarma una voz!

Sirvientes abyectos de vil despotismo
Amaçan el suelo que viste nacer;
I en horda ferace dirígense al Istmo,
Do intentan arroyos de sangre verter.

No es odio el que anima del Cauca la escoria,
Ni amor al proscrito gobierno anterior;
Que es oro el que anhela por premio y por gloria,
I darle en su intento notando el ardor.

Son hijos mimados del crimen y el vicio
Aquellos que vienen el Istmo a invadir;
Ministros de muerte, ladrones de oficio,
Robamos pretenden y hacemos morir.

Cobarde, cual débiles blandas mujeres,
Doquiera imaginarse a tí, juventud:
Que no has dado nunca probanza de que eres
Valiente, y del bravo posees la virtud.

Mas Dios te protega. Que su cita justicia
Permita tan negra calumnia extirpar,
Vengando del Cauca la odiosa injusticia,
Conquistar un nombre y la gloria a la par.

¿Qué pueblo por débil y manso que fuera,
Sus lares helados tranquilo miró?
¿Qué pueblo tal mengua, cobarde sufriera,
Y el grito de ¡armas! rugiente no dió?

¿Quién duda batir en lid furibunda
Al vándalo incauto; quién sufre el baldón
De ver a la esposa luchar gemobunda
En brazos de fiero, malvado ladrón?

¿Qué padre menguado la hija inocente
Dejara al capricho de insólita hoz?
¿Qué hermano a la hermana, de mísera gente
Dejara el antojo y lasciva avidéz?

¡No hay pueblo, ni existe tan vil criatura
Que tenga tal alma, tan vil corazón!
Y tú, juventud, ¿serás por ventura
De todos los pueblos la horrible excepción?

¡Jamás! ¡A las armas! ¡Perezca tu afrenta!
Y sepan que el Istmo Colombia es también;
Tu cuna es de paz, no ha sido sangrienta,
Mas tienes alíva del libre la sién!

¡Perezca a tus manos la escoria proterva
Que vicia tu suelo, turbando la paz!
¡Extirpa, sí, cual vípera yerba,
Que en el suelo del Istmo no crezca jamás!

Al primer desastre del gobierno en Pocrí, siguió una nueva, recia batalla dirigida, de parte de éste, por el Coronel Vicente Olarte Galindo, la cual tuvo por escenario las márgenes del río Santa María, en el sitio de Las Brujas, cuyos resultados favorecieron notablemente. La lucha duró los días 28 y 29 de agosto; mas a pesar de la clara derrota, los invasores no

quedaron aniquilados del todo y reaccionaron, ofreciendo nueva resistencia en San Francisco de Veraguas a las tropas gubernamentales.

Fue esta la última acción bélica de la revolución, porque derrotada nuevamente, los jefes cayeron prisioneros y el Presidente Colunje los exiló del país.

La ciudad capital acogió con públicas manifestaciones de regocijo a los vencedores de Las Brujas y San Francisco, quienes hicieron su entrada triunfal en Panamá el 19 de septiembre.

El propio Presidente, Dr. Jil Colunje, dió la bienvenida a los triunfadores soldados y les pronunció un discurso que fue la expresión de

su complacencia por haber salvado ellos su gobierno, aunque con penoso y cruento sacrificio.

"¡Ya estáis aquí—díjoles—, valientes mantenedores de la noble causa del 9 de marzo! Os aguardábamos con impaciencia para estrecharos la mano. Cincuenta días hace hoy que os separasteis de nosotros. El séptimo distéis alcance al enemigo que os evitaba, y lo vencisteis. Pudo todavía reorganizarse, y nueve días más tarde se atrevió a haceros frente por segunda vez. Lo vencisteis también y todo quedó concluído: los que no quedaron en el campo, cayeron o se os entregaron prisioneros. Tal ha sido el fruto de vuestra brillante campaña!"..



BANCO NACIONAL DE PANAMA

FUNDADO EN 1904

**DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL**

Para el mejor servicio en el país cuenta con Agencias en:

AGUADULCE

DAVID

ALMIRANTE

LAS TABLAS

BOCAS DEL TORO

OCU

COLON

PENONOME

CONCEPCION

SANTIAGO

CHITRE

PTO. ARMUELLES

DIRECCION: Avenida Central 107

Telegráfica Banconal

Central Privada: 2-0920

DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE

Aprobada y proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948

P R E A M B U L O

CONSIDERANDO que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana;

CONSIDERANDO que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos del hombre han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad; y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias;

CONSIDERANDO esencial que los derechos del hombre sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión;

CONSIDERANDO también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones;

CONSIDERANDO que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado, en la Carta, su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres; y se han declarado

resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad;

CONSIDERANDO que los Estados Miembros se han comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, al respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre; y

CONSIDERANDO que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso;

LA ASAMBLEA GENERAL

PROCLAMA la presente declaración universal de derechos del hombre como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción.

ARTICULO 1 Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

ARTICULO 2 1. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión, política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

2. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónoma o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

ARTICULO 3 Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

ARTICULO 4 Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre; la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.

ARTICULO 5 Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

ARTICULO 6 Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.

ARTICULO 7 Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.

ARTICULO 8 Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo, ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley.

ARTICULO 9 Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.

ARTICULO 10 Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal.

ARTICULO 11 1. Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.

2. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o in-

ternacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.

ARTICULO 12 Nadie será objeto de ingerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales ingerencias o ataques.

ARTICULO 13 1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.

2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

ARTICULO 14 1. En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.

2. Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

ARTICULO 15 1. Toda persona tiene derecho a una nacionalidad.

2. A nadie se le privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad.

ARTICULO 16 1. Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia; y disfrutarán de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio.

2. Sólo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio.

3. La familia es el elemento natural y fun-

damental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

ARTICULO 17 1. Toda persona tiene derecho a la propiedad, individual y colectivamente.

2. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad.

ARTICULO 18 Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la obra.

ARTICULO 19 Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

ARTICULO 20 1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.

2. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

ARTICULO 21 1. Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos.

2. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país.

3. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por su-

fragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.

ARTICULO 22 Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

ARTICULO 23 1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.

2. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual.

3. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.

4. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.

ARTICULO 24 Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.

ARTICULO 25 1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo enfer-

medad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

2. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.

ARTICULO 26 1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos del hombre y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

ARTICULO 27 1. Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.

2. Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autor.

ARTICULO 28 Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos.

ARTICULO 29 1. Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad.

2. En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en una sociedad democrática.

3. Estos derechos y libertades no podrán, en ningún caso, ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

ARTICULO 30 Nada en la presente Declaración podrá interpretarse en el sentido de que confiere derecho alguno al Estado, a un grupo o a una persona, para emprender y desarrollar actividades o realizar actos tendientes a la supresión de cualquiera de los derechos y libertades proclamados en esta Declaración.

DESDE hace algunos años se ha extendido considerablemente entre los educadores la idea de que es necesaria una educación sexual de la infancia. La exigua minoría que comenzará a romper lanzas en pro de la enseñanza de las cuestiones referentes al sexo ha enrosgado numérica y cualitativamente, si bien la obra realizada dista mucho de ser todo lo eficaz que era de desear.

Frente a los que donadamente luchamos por una educación integral de la infancia, se levantan airados y de la pseudo moral imperante. Mas, a pesar de todo, la verdad se abre paso lenta, pero seguramente.

El gran móvil de nuestra vida es el sexo. Sin embargo, todos desconocen lo más esencial con respecto al mismo y no comprenden sus manifestaciones diversas. Y es que la importancia de los problemas sexuales no es apreciada en su justo valor más que por un reducido núcleo de especialistas, sexólogos y educadores. No pocas gentes son hostiles a la teoría de una adecuada educación sexual, solamente porque ellos no la tuvieron.

Es evidente que nada habría que



...es cuando se constituye el carácter y se siembran los hábitos...

LA SEXUALIDAD Y LA INFANCIA

decir en materia sexual ni nadie sufriría las consecuencias de la falta de tal educación sino existiese el erróneo concepto moral en vigor y si las relaciones sexuales no estuviesen íntimamente relacionadas con nuestras condiciones de existencia.

Todos los grandes sexólogos y tratadistas están conformes en reconocer que la pérdida de nuestra simplicidad sexual se debe a que complicamos o enmarañamos todo cuanto con el sexo se refiere. Se nos ha educado de tal manera que, por lo general, ambos sexos permanecen distantes, aunque entre uno y otro nazca una curiosidad natural, si bien que ma'sana, por efecto de las represiones. Semejante curiosidad se transforma en una irritación anormal que casi siempre se resuelve en terribles excesos. No hay derecho a que el sexo esté ausente de la educación de la mayoría de niños. Lo que los órganos sexuales no figuren en los libros escolares de anatomía. Es un absurdo que crea serios problemas al pedagogo. Claro que la mayoría de los padres no se da cuenta de que tal problema exista. Es más, son numerosos los que sustentan la noción de que el niño no ha de recibir enseñanza alguna referente al sexo. No sospechan que la función sexual existe ya en el niño, aunque menos pronunciada que en el adulto, y que ellos mismos, con su absurdo silencio y equivocada mentalidad, sirven como involuntarios instrumentos para destruir eso que se llama moralidad.

Hay que explicar de una vez a los padres —educándoles también a ellos como conviene— que el desarrollo sexual del niño comienza desde que nace. Es ésta una comprobación científica que nadie dis-

cute ya. El doctor César Juarros, analizándolo a través de ciertos estudios, ha dividido el desarrollo de la sexualidad en cinco etapas, que corroboran y robustecen nuestro aserto, a saber:

1ª) FASE BUCAL.—En ella los placeres sexual y de la nutrición aparecen unidos; en la época de la lactancia.

2ª) FASE AUTOEROTICA.—El placer sexual se ha separado del de nutrición y el niño busca en sí mismo el objeto sexual. Es la época de la iniciación en que el niño empieza a masturbarse.

3ª) FASE HETEROSEXUAL.—Se abandonan las satisfacciones

Por el doctor
SANTIAGO VELASCO

autoeróticas para buscar el objeto sexual fuera de sí. Las niñas se sienten atraídas normalmente por el padre, los niños por la madre.

4ª) FASE DE LATENCIA.—Es un período que va de los cinco a los nueve años y que se considera de calma. Se olvidan las primeras etapas y surge un afán desmedido por enterarse de todos los enigmas.

5ª) ADOLESCENCIA.—Se afianza la constitución sexual, llega la pubertad y surge la tensión del sexo. Aparecen sanciones nuevas que invitan a buscar el complemento del otro sexo.

Por tanto, si está probado — como lo atestigüa el doctor Juarros y otros eminentes hombres de ciencia — que la vida sexual comienza al nacer, no hay razón para que, al mismo tiempo y a compás de su desarrollo, se le vaya educando adecuadamente. Si no se hace así, ocurre que las fases sexuales apuntadas permanecen en el subcons-

ciente hasta que, por efecto de las influencias externas, son evocadas netamente ante la conciencia durante la infancia, a veces en muy temprana edad.

La insuficiencia de limpieza en la región genital, los cosquilleos demasiado frecuentes e inútiles en el cuerpo infantil, las caricias superfluas, el hacer dormir al niño con los padres, o con varios niños en una misma cama y otros mil errores corrientes, son las causas de un desarrollo prematuro de hábitos sexuales perniciosos que pudieran evitarse con una educación sexual de los padres con miras a la de los hijos. Será muy conveniente que los padres no confíen sus hijos a nadie — sirvientes, amas, tías o hermanos mayores ya púberes — en ese lapso de tiempo que va desde los dos a los siete años, que es cuando se construye el carácter y se siembran los hábitos, porque, a menudo, las gentes en quienes confiamos son las que inician al niño — directa o indirectamente — en determinadas prácticas sexuales que, de otro modo, tal vez no habrían adquirido nunca.

Uno de los primeros vicios que el niño adquiere es el de la masturbación. Consiste ésta en una satisfacción que se obtiene por medio del manoseo de los órganos sexuales. Empiezan algunos a practicarla en la más tierna infancia, aunque de manera muy incompleta. Es una costumbre muy extendida entre los niños que frecuentan la escuela. Antes de la edad de diez años se ha comprobado que es más común entre las niñas y, pasada esa edad, prepondera entre los varones. Como es lógico, la masturbación se practica por ambos sexos, con mayor frecuencia al aproximarse la pubertad y después de ella. Este acto no constituye ninguna enfermedad en sí mismo y, por tanto, su ejecución — que resulta perniciosa — no puede eliminarse con drogas, sino con una educación adecuada.

La masturbación no es una enfermedad, repetimos, y podríamos asegurar que casi todos los hombres y mujeres la practicaron en alguna época de su vida. Pero es un vicio. Y, como todos los vicios, puede resultar perjudicial si se convierte en práctica continuada, aunque, cesando de ejecutarla, los efectos nocivos desaparecen. Esto por lo que atañe a los hombres y a los muchachos de ambos



...si está probado — como lo atestigua el doctor Juarros y otros eminentes hombres de ciencia — que la vida sexual comienza al nacer...

sexos al cumplir los quince años. Pero, en cambio, para los niños de seis a diez años, por ejemplo, entre los cuales la masturbación está muy extendida, su práctica es siempre perjudicial, a veces nefasta, porque puede provocar pérdida del apetito, insomnio, et. Aparece, asimismo, el afán de esconderse, la taciturnidad y otros fenómenos que pueden influir notablemente en el carácter venidero del niño.

Hay casos en que la masturbación es una consecuencia de la fimosis, de una inflamación de la vagina o de la vulva ocasionada por el estado de los orines y también por una irritación de la piel. Puede ser causa de ella, asimismo, el estreñimiento, un régimen

alimenticio defectuoso o incluso una combinación conjunta de todas estas causas, a las que no estará de más que añadamos una irritación mental constante producida por un sistema educativo erróneo.

Con objeto de evitar que los niños puedan adquirir el hábito de la masturbación a consecuencia de las causas indicadas y teniendo en cuenta que siempre es mejor prevenir que curar, recomendamos a los padres procuren que el niño tenga siempre los genitales y sus proximidades en perfecto estado de limpieza. Cualquier enrojecimiento o irritación de la piel en tales lugares debe cuidarse rápidamente. Fácil es comprender que, tocándose o rascándose con excesiva fre-



...el hacer dormir al niño con los padres o con varios niños en una misma cama...

cuencia los órganos, el niño descubre que ello le produce un placer, repite el acto y puede llegar a acostumbrarse al vicio. La alimentación infantil debe ser sencilla, sin que contenga excitantes de ninguna clase. Evítense siempre la sobrealimentación. Es indispensable, asimismo, procurar que los intestinos se muevan con regularidad, y si se observa estreñimiento o hay lombrices en las deposiciones, proporciónese al pequeño el tratamiento adecuado.

Es en gran manera conveniente dejar que los niños jueguen y se distraigan. Así no pensarán en masturbarse. Si los padres notan que su hijo tiene este hábito, deben vigilarle, aunque dejándole en aparente libertad. Los mayores deben acostumbrarse a no tocar el cuerpo de los niños más que lo estrictamente indispensable y han de habituar a los pequeños a orinar antes de acostarse. No se les debe hacer dormir en lechos demasiado blandos y hay que desterrar

los colchones y almohadas de plumas.

Para la educación sexual del niño, deberá tenerse presente, además de lo señalado en párrafos anteriores, que no conviene sostener, delante del niño, conversaciones "verdes" ni de doble intención ni hacer chistes a propósito del sexo. No deben practicarse escenas amorosas en presencia de los niños, sin que ello quiera decir que los padres han de abstenerse de las manifestaciones normales y corrientes de su cariño mutuo, besos al llegar y despedirse etc., todo ello con la mayor naturalidad. No hay que demostrar demasiado empeño en ocultar el cuerpo adulto ni el niño, pues semejante proceder despertará en él sospechas y le produciría un efecto contrario al que se desea. Siempre que el niño pregunte contéstesele con sencillez, pero también con claridad, sin dar más explicaciones que las que él pida. Si se comprueba que el niño se masturba, hay que vestirlo de manera que no pueda hacerlo. Si ya

está en edad de comprender, deberá explicársele que es una costumbre peligrosa que puede acarrearle serias enfermedades. Si el niño tiene en sus padres la confianza que debe de tener, semejante explicación causará un saludable efecto en él.

Téngase especial cuidado en que los niños no retengan excesivamente las ganas de defecar o de orinar. Si se observa excitación, dará muy buenos resultados proporcionar al niño un baño de agua tibia todos los días, seguido de una aspersión fría. Es un excelente calmante para los nervios.

Cuando llegue la edad conveniente—que varía según los temperamentos, las circunstancias de vida, etc.—, los padres explicarán a las niñas lo que es la menstruación y el mecanismo de las funciones sexuales. Lo mismo se hará con los muchachos, advirtiéndoles que las poluciones nocturnas, siempre que no se produzcan más que una vez cada quince días, son naturales e inofensivas que la erección es una cosa normal, etc... Es de suma importancia, asimismo, advertir a los muchachos y muchachas que existen personas de ambos sexos que se dedican a cazar a los púberes para satisfacer en ellos sus perversos instintos, sin que ello signifique que deban recelar de cuantos les habien. No debería omitirse, tampoco, en esta enseñanza sexual, una explicación clara a propósito de todas las anomalías sexuales y especialmente de cuanto hace referencia a las enfermedades venéreas, la prostitución y la trata de blancas, y se tendrá mucho cuidado en hacerles observar que las relaciones sexuales no son convenientes a las personas que todavía no han llegado a la madurez, pues a los jóvenes les perjudican. Habrá que aclararles que, por lo común, no se es sexualmente maduro hasta los dieciocho años y que si la continencia puede producir efectos nocivos cuando se practica pasados los veinte años y por un espacio de tiempo muy prolongado, es quince y los dieciocho años.

Es ineludible obligación paterna, asimismo, advertir a las muchachas, al llegar a la edad púber, que un simple contacto externo con los órganos sexuales masculinos puede acarrearles un embarazo, debido a la gran movilidad y fuerza vital de los gérmenes de la fecundación

Eternidad de los Villancicos

Con motivo de las celebraciones de las fiestas navideñas, un rumor alegre de villancicos satura el aire celeste de las tardes decembrinas... Lástima grande que el cuidadoso afán de los eruditos no aparezca con toda diligencia para reunir en Cancioneros de Navidad estos viejos y siempre nuevos cantos, llenos de ternura, de emoción y de fervor... Cumple la tarea, con nobilísima y espiritual constancia, la tradición oral, conservada a través de las generaciones, donde se unen la voz melancólica y evocadora de las abuelas y la palabra viva y apresurada de los niños... Gentil enlace que domina el paso implacable de los años, para conceder un nuevo triunfo a las fuerzas del espíritu...

Los poetas ya no componen villancicos... Por ello, la voz que canta esas dulces canciones de Navidad reproduce insistentes palabras arcaicas, que recobran la más inmediata y perenne lozanía en las fiestas pascuales... Suenan, para fortalecerlas, típles y guitarras... Viven, con luz de fuego, junto al pesebre, que recuerde el nacimiento de Jesús, y se conservan escritas, con caracteres indelebiles, en los más encantadores recuerdos de la niñez... Los poetas ya no escriben villancicos... Pero los villancicos viven en la poesía anónima, colectiva, entrañable, de los pueblos...

Sin embargo, no siempre fué así... Antao, los poetas dedicaban los momentos más dulces de su inspiración al enriquecimiento del Cancionero de Villancicos... El gran Lope de Vega, por ejemplo, no podía desdeñar la gracia jugosa y delicada de los Villancicos:

*"...El Niño Divino,
que está cansado
de llorar en la tierra,
por su descanso,
sosegar quiere un poco
del tierno llanto..."*

Lope también fué viejo... los años llegaron sobre las turbulencias de la vida y arrebataron, implacables, sus ilusiones... Hombre tan humano como era, con-

servó no poco de niño, y éstos y otros villancicos le dieron el descanso de los recuerdos, fuentes de esperanzas... Las lágrimas, entonces, se convierten en consuelo, y el consuelo en alegría, en estos villancicos que el viejo Lope impregnaba de infinita ternura... Y cantaba Lope:-

*"...Las pajas del pesebre
hoy son flores y rosas,
mañana serán hiel..."*

Anuncio triste... Pero sólo por un momento... En estos días pascuales, vuelven a ser flores y rosas, a abrigar la emoción de la Navidad, a levantar el alma sobre las amarguras, a rejuvenecer la fé y la gracia de la poesía en el cansado corazón de los hombres...

VILLANCICOS

Retama.-

*Retama, retama,
la Virgen te llama,
que tiendas la cama
al niño Jesús,
de andar con la cruz.-*

* * *

Señora Santa Ana.-

*--Señora Santa Ana,
¿por qué llora el niño?
--Por una manzana
que se le ha perdido...
--Vamos a la huertas
yo te daré dos,
una para el niño
y otra para vos.-*

* * *

Los pastores.-

*Los pastores en Belén
entraron de dos en dos,
con banderas y sonajas,
alegrando al Niño Dios.
Pisa, pisa, pastorcillo,
pisa, pisa con valors
tomaremos vino dulce
de la viña del Señor.
No llores, Jesús, no llores
que nos vas a hacer llorar,
pues los niños de este pueblo
te queremos consolar.
Al niño nacido
en el portalcito
le cantan las aves*

y los pastorcitos

*Los pastores de Belén
todos juntos van por leña
para calentar el Niño
que nació en la Nochebuena
Al niño recién nacido
todos le ofrecen un dón;
yo soy pobre y nada tengo
le ofresco mi corazón...*

* * *

Nacimiento.-

*A la media noche,
golpe de la una,
nació Jesucristo
de una Virgen pura.
A la medianoche,
golpe de las dos,
dentro de un pesebre
nació el Niño Dios
A la media noche,
golpe de las tres,
nació Jesucristo
entre mula y buey.*

* * *

Villancicos del negro.-

*Jesús mi niño, Jesús, mi amito,
si no lo viera quien lo había erces
que aquí te traigo yo un corderito
de lana blanca, igual que mi fé.
Rorró, mi niño, duérmete en calma,
duérmete tranquilo, duérmete mi
Dios,
duerme y no llores, Niño del Alma,
duerme y no llores, rorró... rorró...
Somos negro, niño del alma,
pero muy blanquito de corazón;
y si los blancos gozan de calma,
más caie, Niño tu dulce amor...*

* * *

Adormiendo al niño.--

*Pues sudáis en las palmas
ángeles santos
que se duerme mi Niño,
tened los ramos.
Palmas de Belén
que mueven airados
los furiosos vientos
que suenan tanto,
no le hagáis ruido,
corred más paso,
que se duerme mi niño,
tened los ramos...
El Niño Divino*

que está cansado
de llorar en la tierra
por su descanso,
sosegar quiere un poco
del tierno llanto;
que se duerma mi Niño,
tened los ramos...

Rigurosos hielos
le están cercando;
ya véis que no tengo
con qué guardarlo;

ángeles divinos
que vaís volando,
que se duerme mi niño:
tened los ramos...

* * *

Canción.—

¡Qué linda está la rosa
que está en el rosal!
Más lindo es el Niño

que está en el altar.
¡Qué linda la palma
que está en el altar.
Qué linda la palma
que está en el palmar!
Más lindo es el Niño
que está en el altar.
¡Qué linda es la uva
que está en el parral!
¡Más lindo es el Niño
que está en el altar!...

ORACION A LAS MADRES

RAMON H. JURADO.

Tal vez esperas, madre de todos los mundos, que nuestra voz sea nueva. No lo es. Quizá más humana, menos áspera, pero nunca nueva. Cómo ser nuevo cuando se nace muerto, cuando taladra el cerebro ese danzar de charreteras o cuando los peces se tornan de metal?

Hoy queremos dialogar contigo. Contigo que conoces, porque tus arrugas no mienten, y tu pelo ceniciento lo confirma, la tremenda significación de la palabra espera. Oh tus noches blancas bajo cualquier farol o únicamente luminosas por la luz de tus pupilas! Aguardar... aguardar siempre desde el momento en que sentiste que un mundo en tí clamaba por nuevas dimensiones.

Queremos hablarte. Sólo una conversación. Una vez el poeta habló contigo, pero su voz no nos gustó. Luego fue el hombre aquel que dijo cosas que tú no comprendiste. Tampoco le creímos. Sabes, madre? Nuestro acento es distinto. Tal vez piensa que es el eco de tu voz que ha visto el mundo y regresa para hablarte de él. Eso te explicará nuestro aliento de cuerpos triturados; ese tronar de motores que sientes en nuestros espaldas y ese tono grave en nuestra voz que es ajeno: voz rota del pueblo que camina hacia nuevas superficies. Madre!... Madre!... Danos un habitante!... Un habitante que no esté trastornado o que sencillamente viva. Que no agonice. Que no tenga la figura de esas paredes desplomadas como láminas de carne dormida o el dolor de esos árboles como poderosas venas muertas en el aire. Danos un habitante, madre, que no tenga las pupilas

sanguinolentas.

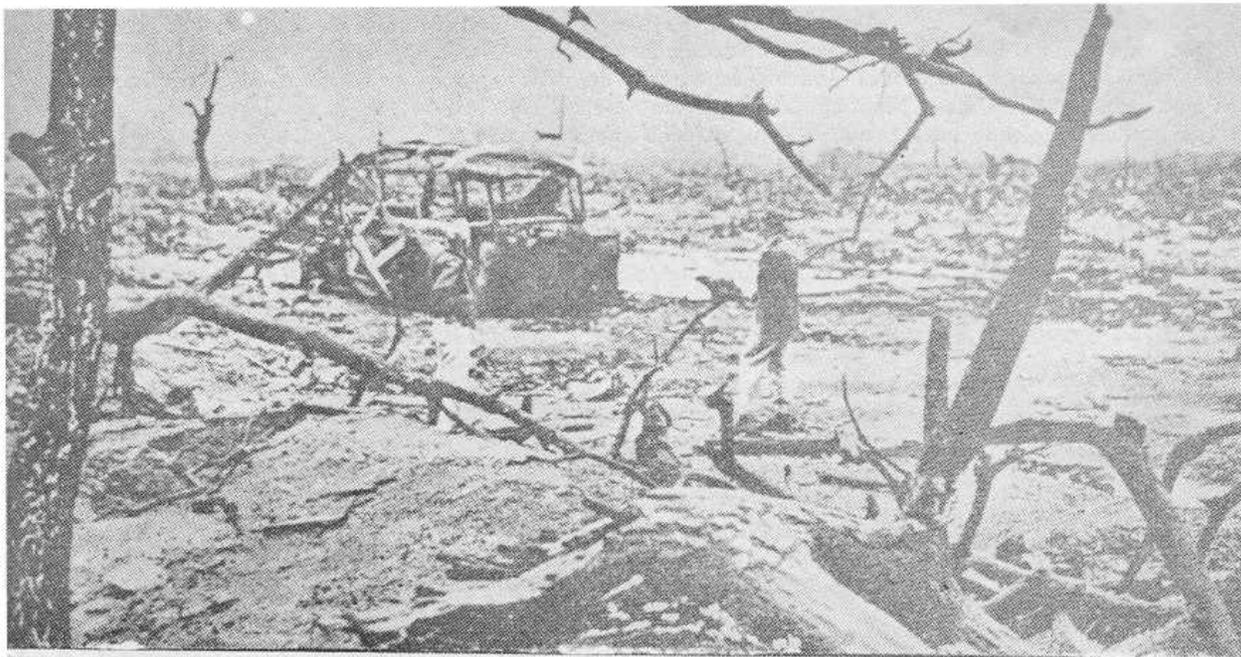
Seguramente lo recuerdas, porque quien espera jamás olvida. Fue una idea tremenda. Y nos pareció la casa estrecha, vieja. Y el diámetro del pueblo muy corto destino. Entonces fue ese torpe correr... correr... hacia dónde?... hacia dónde, madre, que esperaste siempre esta voz que no discute hoy? Nunca lo supimos. Tampoco queremos saberlo. Somos una generación de locos que gritamos y jamás podremos detenernos. Rompimos con el pasado porque los hombres nos hablaron de cosas que hay traicionan y el futuro está escrito en cápsulas de metralla. Sabes? Es una graffia que no entendemos. Girar... girar... rotas las amarras y sin proa. Un día aquellos hombres nos hablaron de política. Y fuimos políticos. Entonces nos temieron. Porque nos repugnaba el engaño y exigimos la verdad sin cobertores. Nos mostraron sus dientes amarillos. Nos dijeron demagogos porque improvisamos tribunas sobre cajones negros, y las esquinas se iluminaron con nuevas voces. Pero es necesario que sepas que nunca temimos, ni tememos y es infantil pretender asustarnos. Cuando nos cansamos de gritar, bajamos los brazos y entonces ellos, los usurpadores, los advenedizos, esas voces que nos engañaron, huyeron por todo el continente, dejando, madre, una estela roja de cuerpos cercenados. No comprenden que es imposible acabarnos. Locos como nosotros gritarán siempre. La voz de aquellos troncos sin cerebro es la que te alcanza ahora, mujer que siempre aguardas. Y la estela roja es

uno inagotable sementera de nuevos locos. Madre, olvida el catafalco que en América aguarda el silencio de los enanos ensoberbecidas. Un día gritaremos desde ese estrado oscuro y los vegetales beberán nuevo savia. Entonces, serán claros esos surcos clandestinos, esas grietas amigas en el suelo por donde hoy vamos embozados, fugitivos de la muerte.

Madre: Hoy te tocan muchas voces. Los bronces desde las alturas recuerdan tu nombre. Un collar de acentos blancos, bendecidos, te acompaña. Pero es necesario, madre, que hagas espacio para nuestra voz, nuestra palabra especial. Hay cansancio en las pupilas; las sandalias han cedido y recuerdan nuestros pasos gotas de sangre en el camino. Y queremos tu nombre, tu nombre, madre, para la lucha. Ellos son fuertes, poderosos. Tienen a Dios, a Luzbel, la condición del hombre. Nosotros... nosotros sólo tenemos una conciencia y el poder de tu esperanza.

Madre: Tu vigilia de siglos acerca la madrugada. Entonces no sólo te tocará la voz. Los hombres serán hombres. Los cuerpos acéfalos serán testimonios de una condición humana superada. Los ríos bajarán sin mezcla de sangre y el acero en los peces será escama vital. Los ángeles expatriados volverán al cielo y la luna retornará a los niños. Y desde el catafalco que arronquece a América, sobre una pira de sandalias rotas, los locos fugitivos gritarán a los extremos. Madre, el mundo es del color de tu esperanza!

Diciembre 4 de 1944.



LA OLA DE CHOQUE ATOMICO

La explosión en el suelo provoca una presión de centenares de miles de atmósferas: es la ola de choque: nada entero en un radio de 800 metros



LA NUBE DE CALOR

Esta mujer llevaba una blusa de rayas negras. El tejido negro absorbió el calor y quemó la piel; el claro la protegió; se encontraba a dos kilómetros de la explosión.

LOS Alamos, capital norteamericana del átomo, esta vez ha publicado un libro. Está firmado por cinco sabios y reconoce la colaboración de otros ochenta y siete, per-

El Terror Atómico

Por Los Sabios De Los Alamos

tenecientes a casi todas las ramas de la ciencia. Se titula friamente: "Efectos de las armas atómicas". Se compone de 456 páginas, de una lectura apasionante y árida a la vez. Norris E. Bradbury, director de los laboratorios de la ciudad atómica, dice de él: "Esta obra representa la más grande cantidad de informes que pueden ser publicados actualmente en cuanto a la bomba atómica".

El fin del libro es utilitario. Trata de presentar el peligro atómico tal como es. Nada sería más absurdo que disminuirlo, pues es inmenso. Pero resultaría tan absurdo, y no menos peligroso, aumentarlo hasta el punto de aterrorizar con su sola idea. La bomba atómica, obra de los hombres, es un terror de escala humana y es falso afirmar que puede compararse a las grandes fuerzas de la naturaleza. Haría falta hacer explotar un millón de bombas atómicas para producir, por ejemplo, una energía igual a la del temblor de tie-

rra que se produjo hace poco, en Assam, y en el Tibet, una catástrofe en escala bíblica. Es además perfectamente posible limitar los efectos de la bomba atómica por el coraje y la organización.

Todo el mundo en los Estados Unidos se precipitó en las librerías para comprar el libro de los sabios de Los Alamos. Su texto era muy difícil para los que no tienen una determinada formación científica, por lo que los periódicos publicaron síntesis y análisis, eliminando las ecuaciones y los numerosos gráficos. Todos los Servicios encargados de poner a los Estados Unidos en estado de defensa contra la guerra aérea lo utilizan como manual.

Lo que aparece a continuación es el resumen tan sencillo y fiel como posible del amado libro: "El terror atómico".

1.—LA BOMBA ATOMICA EXPLOTA

Se compone de una bola de fuego, de una ola de choque,

de una nube de calor y de una neblina de proyectiles infinitesimales.

Ante todo, una observación preliminar: la bomba de que se trata es del tipo llamado "Hiroshima", es decir del modelo empleado hace cinco años contra el Japón. Equivale a veinte mil toneladas del explosivo más corriente, el TNT.

Esto dicho, he aquí como se desarrolla una explosión atómica:

LA BOLA DE FUEGO.—La bola de fuego aparece algunos milonésimos de segundo después de haber soltado el mecanismo detonador. Es de la cédula-madre que van a surgir todos los efectos de la bomba atómica.

En el momento preciso de la explosión la temperatura producida por la fisión de los átomos de uranio es igual a la del sol; alrededor de un millón de grados centígrados.

Un milésimo de segundo más tarde, la bola de fuego es una esfera de unos veinte metros de diámetro. Temperatura: 300,000 grados. La luminosidad, a unos 8 kilómetros, es cien veces la del sol en un bello día de verano. El mismo aire es incandescente.

Después de los quince milésimos de segundo, la bola de fuego tiene un diámetro de 200 metros. La temperatura en la pared exterior de la esfera no es más que de 5,000 grados (tres veces la del hierro en fusión).

Después de un segundo, la bola de fuego alcanzó su diámetro máximo: alrededor de 300 metros. Se deforma, se vuelve ovoide y se levanta en la atmósfera hasta unos 500 metros del punto de explosión. La luminosidad disminuye y cesa completamente después de unos diez segundos. Después la bola de fuego oscurece y desaparece.

Entre todos sus efectos uno de los más espectaculares es el "hongo" de humo atravesado de relámpagos verdes y rosados que sube hasta 20 kilómetros en el cielo. Si la bola de fuego llegó hasta el suelo, todo lo que entró en su contacto—tierras, rocas—ha sido vaporizado.

LA OLA DE CHIQUE.—La ola de choque es el agente principal de las devastaciones causadas por la bomba atómica. No es de naturaleza diferente al efecto del soplo producido por una bomba ordinaria.

La diferencia, enorme, reside en el orden de potencia.

La ola de choque viene de la bola de fuego. Nace de la presión colosal—varios centenares de miles de atmósferas—producida en el corazón de esta última fisión de los átomos de uranio.

Bajo la acción de la ola de choque, el aire se comporta como una pared sólida, vertical, desplazándose al comienzo a la velocidad del sonido. Esta pared, durante los diez primeros segundos, recorre doce mil pies o sea unos cuatro kilómetros.

Su velocidad disminuye después rápidamente, pero la ola de choque no queda completamente disociada por la resistencia del aire y por los obstáculos que encuentra sino hasta unos doce kilómetros del centro de la explosión.

LA NUBE DE CALOR. — El treinta por ciento de la energía producida por la deflagración atómica se desprende en forma de calor (rayos infra-rojos). En realidad, durante su breve existencia, la bola de fuego se comporta exactamente como una especie de sol.

Si la explosión se produce a unos 700 metros de altura, como en Hiroshima, la cantidad de calor que llega al suelo bajo ella (punto cero) es suficiente para elevar la

temperatura a unos 4000 grados. La nube de calor que se desprende de la bola de fuego es extremadamente intensa durante tres segundos en un radio de 3 kilómetros.

En tiempo seco y claro este radio aumenta. El momento más propicio para la utilización de la bomba atómica es, en consecuencia, un bello día de verano.

LOS PROYECTILES INFINITESIMALES.—La ola de choque y el desprendimiento de calor son dos fenómenos que a una escala reducida, acompañan todas las explosiones, cualquiera que fuesen. Por lo contrario, la emisión de corpúsculos nucleares y de radiaciones son una originalidad absoluta de la bomba atómica y uno de sus efectos más peligrosos.

Gracias a Dios, una mínima parte de estos corpúsculos y de estas radiaciones—alrededor del uno por ciento sale de la bola de fuego. La masa de los rayos gama producidos durante los algunos millonésimos de segundo que siguen a la explosión es absorbida por la materia fisionable no destruída todavía. Ocurrer lo mismo con los neutrones que sirven para entretener la "reacción en serie", principio mismo de la explosión.



PROYECTILES INFINITESIMALES

Largo tiempo después de la explosión subsiste el peligro de la radioactividad. Este técnico mide las radiaciones emitidas por los objetos destruídos por la bomba.

Las radiaciones más peligrosas son las que se producen al final de la explosión. Los neutrones no utilizados por la reacción en serie son capturados, en el aire y en el suelo, por los núcleos de los átomos que, según las leyes de la física nuclear, emiten una partícula gamma. La fuerza de penetración de estos proyectiles invisibles es considerable en un desplazamiento de unos 3 kilómetros. Se desplazan a la velocidad de la luz: 300,000 kilómetros por segundo.

Además, las regiones vecinas de una explosión quedan radio-activas durante un tiempo teóricamente ilimitado. Esta radio-actividad disminuye felizmente con gran rapidez. Es la razón por la cual Hiroshima, Nagasaki y el cayo de Bikini pueden ser habitados de nuevo sin peligro.

2.—HE AQUÍ CUALES SON LOS EFECTOS

A 800 metros del "punto cero" sobrevivir es todavía un milagro; a 1,500 metros hay una oportunidad sobre dos..

Los efectos de una bomba atómica dependen de las condiciones en las que explotan. Tres hipótesis: en el suelo, en el agua, en el aire.

Si una bomba atómica explota en el suelo o a poca distancia de éste, la bola de fuego toca la tierra la que, en consecuencia, resulta volatilizada en toda la zona de contacto. La bomba abre un cráter (como en el primer experimento, el de Alamogordo), pero, para abrir este cráter, desgasta una parte de su energía. Los efectos de choque y de radiación resultan reducidos en proporción.

Si la bomba explota en el agua (segundo experimento de Bikini) los mismos efectos resultan igualmente reducidos. Levanta un millón de toneladas de agua que va cayendo en cataratas radio-activas, pueden ocasionar en un puerto importantes pérdidas y hacerlo inutilizable por un tiempo.

El radio de eficacia de la bomba se ha logrado en la explosión aérea. La altitud considerada como más favorable es de 2,000 pies (700 metros). Es la altura en que explotaron las bombas de Hiroshima y Nagasaki, responsables las dos de la muerte de 110,000 personas y 150,000 heridos.

En esta hipótesis, el punto del suelo situado en la vertical de la

explosión se llama el "punto cero". Es desde este punto que se calculan los daños.

LA ZONA DE PULVERIZACIÓN.—Desde este punto cero, un círculo de una media milla (800 metros) de radio, delimita lo que se puede llamar la zona de pulverización.

En esta zona las radiaciones son extremadamente intensas. La temperatura llega hasta los 1,500 grados y puede alcanzar 4,000 grados. La ola de choque tiene la dureza del acero y la velocidad del sonido.

En consecuencia, todas las construcciones son pulverizadas, a excepción de los muy fuertes edificios de hierro y hormigón que serán hechos pedazos. Todas las materias combustibles se prenden espontáneamente y muchos metales entran en fusión.

LA ZONA DE DESVASTACIÓN.—Se puede trazar alrededor del punto cero una segunda circunferencia de una milla de radio (alrededor de 1,600 metros). Delimita, un poco arbitrariamente, una zona de importantes daños y tremendos peligros.

Hasta el límite de esta zona, la ola de choque destruye los edificios de ladrillos y tritura la armazón de acero. Los efectos térmicos de la explosión pueden originar incendios pero éstos pueden nacer también de las rupturas de las canalizaciones de gas. De hecho la zona entera resulta devastada por el fuego.

Los peligros arriesgados por el hombre son todavía totales; rupturas de los pulmones, derrumbe de los edificios, quemaduras directas, radiaciones, etc. El total de los muertos en esta zona es sensiblemente igual al de la zona de pulverización: el peligro por metro cuadrado es un poco inferior pero el número de metros cuadrados es mayor.

Las radiaciones son particularmente mortíferas. Su intensidad, a la orilla interior de la zona de devastación, es de 10,000 "roentgens" (rayos X o de Roentgens". Hace falta para protegerse de ellas un obstáculo de 80 cms. de tierra, 50 cms. de hormigón o 10 cms. de plomo. Es solamente en la cercanía de la orilla exterior, a 1,400 metros del punto cero, que la intensidad de los rayos gamma es inferior a 400 roentgens. Más allá de este límite

pueden provocar enfermedades ocasionadas por la radio-actividad pero sin peligro para la vida.

La mortalidad en la zona de devastación es atemorizadora. En Hiroshima, a 1,000 metros del punto cero llegó a 80% y, a 1,250 metros alcanzó 60%. A 1,000 metros fue de 50% dando así igual posibilidad de vida o de muerte. A 1,800 metros, es decir fuera del alcance mortífero de las radiaciones atómicas la proporción de muertos fue todavía valuada en un 38% o sea más de uno por cada tres personas.

LA ZONA DE PELIGRO.—Al abrir el compás de una milla suplementaria cercamos lo que puede llamarse zona de serio peligro. Su límite exterior (siempre con la bomba "Hiroshima") se encuentra pues a cerca de 3 kilómetros, 500 del punto cero.

En esta zona, la ola de choque se desplaza a una velocidad decreciendo de 200 a 100 kilómetros por hora. Los daños materiales que provoca son comparables a los de un tifón; techos, puertas y ventanas arrancadas, paredes derrumbadas, etc.

En esta zona, los colores de los objetos toman una importancia considerable. Los colores oscuros, absorbiendo el calor, originan daños más importantes que los colores claros, que lo refractan. Un pedazo de papel negro prende a 10,000 pies del punto cero, mientras que el límite de combustión para el papel blanco es de 6,300 pies. Sobre una tela con rayas, las partes negras pueden ser destruidas mientras que las partes claras son preservadas.

3.—¿ES POSIBLE PROTEGERSE?

El cuadro que precede el atemorizador. Los sabios de Los Alamos consideran sin embargo que el número de víctimas por la bomba atómica puede ser reducido en proporciones considerables por la disciplina y la prontitud de una población.

Seguramente que no hubieran muerto 70,000 personas en Hiroshima si se hubieran tomado las sencillas precauciones contra un raid aéreo ordinario. Pero el avión que lanzó la bomba atómica estaba sólo y la mayor parte de los habitantes

no habían juzgado necesario protegerse.

En la proximidad inmediata del punto cero, se encuentran acantilados debajo de los cuales habían sido construído túneles para abrigarse. Los que se refugiaron allí sobrevivieron escapando al triple peligro de la ola de choque, de la emisión de calor y de radiaciones.

Este caso particular es milagroso. A menos de media milla del punto cero, los sabios reconocen que no existe ninguna clase de protección contra la bomba atómica.

Pero, cuando se ha dado la señal de alerta nadie sabe donde caerá el punto cero. Para las bombas atómicas igual que para las bombas ordinarios uno aumenta su suerte individual abrigándose rápidamente.

Los refugios anti-aéreos utilizados en Europa durante la guerra sirven contra la bomba atómica. Más profundos mejores. Si son de hormigón mejor todavía pues el hormigón bajo cierto espesor resulta ser una excelente protección contra las radiaciones.

Cuando no hay refugio subterrá-

neo hace falta buscar protección detrás de una pantalla: "Una sólida pared de hormigón de 30 cms. de ancho, dicen los sabios de Los Alamos, asegura una protección seria contra la ola de choque, relativa contra las radiciones y una protección muy satisfactoria contra la emisión de calor".

En caso de que no se haya dado la alerta, una explosión atómica se anuncia por el aumento de la luminosidad ambiente que acompaña el nacimiento de la bola de fuego. La única medida que se puede tomar es dejarse caer en el suelo, boca abajo sin tratar de darse cuenta de lo que pasa y de espalda a la dirección de la luminosidad. Inútil tratar de correr hacia un refugio cercano. Pero, si se puede debe tirarse detrás de una pared, a lo largo del contén de la acera, etc. Uno puede levantarse después de diez segundos si está todavía vivo.

Después de la explosión, si uno sale indemne y si se encuentra lejos de las zonas más peligrosas se recomienda cambiar de ropa y lavarse el cuerpo con jabón para re-

ducir el riesgo de contaminación atómica. Se aconseja también no tomar alimentos que a una larga distancia, han podido ser expuestos a las radiaciones.

Otra precaución consiste en formar cuadrillas de emergencia para la lucha contra los incendios, vigilando siempre que estas cuadrillas no estén reunidas en puntos demasados cercanos uno de los otros pues se arriesgan a ser destruídas todas al mismo tiempo. Es lo que ocurrió en las ciudades japonesas bombardeadas atómicamente. Hace falta, en efecto considerar un mar de llamas elevándose en las zonas alcanzadas y prolongando por el incendio el efecto de la bomba.

En Nueva York en particular, un programa de protección anti-atómico se está llevando a cabo bajo la dirección del general Lucius Clay el cual organizó el "puente" aéreo de Berlín. Sus trabajos tienen como base el libro de los sabios de Los Alamos, los cuales después de haber inventado la bomba tratan de encontrar los medios de protección contra sus efectos.

El Super-hombre de Aristóteles

Por WILL DURANT

El hombre ideal de Aristóteles no será el puramente metafísico:

"El magnánimo no ama los pequeños riesgos, ni el peligro de un modo general, porque para él hay pocas cosas dignas de estimación; pero se expone a los mayores riesgos y cuando se halla en peligro, es pródigo de la vida, considerando que no siempre es digna de ser vivida, y aunque dispuesto a hacer el bien a los demás, se avergonzaría de que se lo hiciesen a él, porque en el primer caso, el superior es él, y en el segundo sería el inferior... no le interesan los públicos honores, con que otros se lucen... Y por necesidad de su carácter, no disimulará sus odios ni sus preferencias... y hablará y ac-

tuará con toda franqueza (será franco porque sabrá despreciar...) No estará inclinado a la admiración, porque no habrá nada grande para él. Ni rencoroso, porque no es de magnánimos estar siempre recordando y mucho menos el mal que nos han hecho, y será mejor desdeñarlo. Ni le gustará hablar de las personas; no se complacerá en hablar de sí mismo ni de los demás porque no se preocupará de ser alabado, ni de que los demás sean censurados. No gustará de alabar a los demás; y por ello mismo, tampoco hablará mal de ellos, aunque sean sus enemigos, salvo para hacerles sentir su orgullo... Será mesurado en sus movimientos, su voz grave y su palabra equili-

brada; no se precipitará por nada ni se mostrará diligente por cosas pequeñas, ni vehemente, puesto que para él no hay nada grande; y esas son cosas que le harían alzar la voz y ser precipitado en sus movimientos.

Aguanta con buena cara los azares de la fortuna y procura sacar el mayor partido de las circunstancias, así como el buen general que obtiene las mayores ventajas guerreras con el ejército que le es dado disponer".

El magnánimo es el mejor amigo para sí mismo, y se deleita en la intimidad, mientras que el hombre sin virtud ni talento es el peor enemigo de sí mismo, y la soledad le espanta.

Entre las seis grandes películas que Francia presentó en la Bienal de Venecia, figura una que me parece de una clase excepcional. Se intitula *Justice est faite* y tiene por autores a André Cayette y Charles Spaak. Es una película altamente valiosa por su perfección técnica, porque revela al público mundial una muy gran artista, Claude Nollier, porque todos los papeles están desempeñados con una exactitud y una veracidad admirables, porque la fotografía es hermosa y el ritmo singularmente justo; pero lo es más aún porque se atreve cosa tan rara en la pantalla a plantear un problema humano, un problema muy grave, y obliga a los espectadores a reflexionar.

Se trata del problema de la justicia humana. Toda sociedad necesita una Justicia para castigar a los culpables, para hacer reinar el orden. ¿Hasta qué punto esta justicia, administrada por jueces y jurados, corresponde a la justicia absoluta, a la Equivalente suprema? En otros términos, ¿no es demasiado humana, es decir sujeta al humor, a los temperamentos y pasiones de los que la administran? "No juzguéis si no queréis ser juzgados", dice el Evangelio. La película de Cayette y Spaak parece el comentario en imágenes de este precepto, pues aquí los que juzgan serán juzgados por los espectadores.

Una mujer ha matado a su amante, que padecía de un cáncer incurable. Caso dramático que plantea el problema de la eutanasia, tan difícil de resolver en el plano humano para quien no da a la vida y a la muerte un sentido trascendente. Pero no es éste, solamente, el problema de que trata la película, pues los autores, deliberadamente, han complicado el caso. La acusada ha podido dar la muerte por caridad, pero también intervienen cuestiones de interés que el procurador evocará. Por otra parte, en el preciso momento en que mata, ella amaba a otro hombre. En definitiva, los móviles de esta mujer parecen oscuros al espectador. ¿Serán claros para los jueces?

Elsa, la acusada, aparece inmovil, enigmática, patética: en el

bello rostro trágico que le presta Claude Nollier, se columbra un mundo de pasiones, pero contenidas, ocultas por una especie de inmovilidad. Frente a ella, siete personajes, seis hombres y una mujer, van a decidir su suerte. ¿Qué saben de ella? ¿Cómo pueden resolver el caso de conciencia planteado por la eutanasia, cuando tantas altas autoridades científicas y morales no se atreven a zanjarlo?. A pesar de todo, tendrán que contestar al cuestionario de la acusación; deberán decirse esa

LA JUSTICIA DE LOS HOMBRES

Artículo inédito de

DANIEL ROPS

mujer es culpable o inocente. ¿Cómo van a juzgar si, aunque honrados y llenos de buena voluntad, sólo son hombres?

Toda la película se resume en este complejo de acción y de reacción entre el caso de la acusada y la vida privada y los sentimientos de los siete jurados. Incapaces de enfrentar el problema de la muerte por caridad (que además no es el único), cada uno de ellos basará su decisión en detalles, según sus reacciones más incons-

cientes. Uno de ellos, un buen campesino de Beauce, menos interesado por el proceso que por su siembra de patatas que ha tenido que suspender, descubre que su mujer lo engaña y juzgará con extremada severidad a las mujeres en general y a la acusada en particular. Al contrario, la buena Srta. Nicoulin, cuya vida personal es bruscamente iluminada, durante los tres días del juicio, por una aventura inesperada, se sentirá inclinada a la indulgencia. El quinto jurado, un mozo de café lleno de sensatez, dejará ver claramente, por las preguntas que hace, cuán pequeño se siente ante la responsabilidad que han puesto sobre sus hombros; y votará la absolución porque está íntimamente penetrado de su miseria personal, de su radical incompetencia.

El caso más conmovedor, el que da su verdadero sentido a la película, es el del jurado Flavier, impresor del obispado y católico ferviente. Flavier y su esposa muy amada tienen un hijo, pero este hijo es epiléptico, un monstruo que comete actos horribles. Los dos han acabado por confesarse uno a otro que, en el fondo de su corazón, desean la muerte del infeliz muchacho, aunque, por cierto, nunca harán nada para que se cumpla este terrible deseo. En todo caso, como jurado, Flavier es más capaz que cualquier otro de comprender el gesto de Elsa; pero razones superiores le obligan a votar su condena. Un católico no puede aceptar la eutanasia. Drama patético entre los principios en que este hombre cree y aquella secreta complicitad que siente en su alma.

Y aquí está la alta lección espiritual que contiene la película, lección que quizás sus autores no tuvieron en mientes, pero que, para un cristiano, tiene la claridad de la evidencia. Que la justicia humana es cosa dudosa y llena de decepciones, es algo que ya sabíamos; pero lo que en esta película aparece en forma incontrovertible es que sólo pueden darle una base los principios superiores, cuando se imponen a la conciencia dominando sus emociones, sus pasiones y sus incertidumbres. "No juzguéis. La justicia sólo pertenece a Dios".

Un Testigo de la Época

Por THIERRY MAULNIER

Jorge Bernard Shaw era el no conformismo en persona. Estamos amenazados de una sociedad en la que el no conformista será considerado como un enemigo del espíritu público y tratado como tal. J. B. Shaw era la irreverencia: hemos entrado ya en una época en que la falta de respeto hacia cierta clase de ideas, y hacia los hombres que encarnan esas ideas, casi se considera como un verdadero crimen. J. B. Shaw no era partidario de la disciplina, no amaba el vasallaje, no le agradaban las consignas, no le gustaba recibir órdenes; todo eso es exigido hoy día, todo eso puede ser, hoy día también, inevitable. Jamás han existido tantos puntos vulnerables que pudieran servir de blanco para la fina ironía de un Jorge Bernard Shaw. Pero estamos entrando en un universo, en el que los ironistas harán perfectamente en medir bien sus palabras cuando quieran referirse a los "grandes objetos". Si no lo hacen así, ellos mismos correrán el riesgo de ofrecerse igualmente como "blancos" demasiado fáciles.

Jorge Bernard Shaw era un anarquista. La anarquía podría muy bien ser un lujo en las épocas apacibles. La anarquía supone la existencia de unas instituciones suficientemente sólidas para proteger al anarquista contra las consecuencias de su propia lógica, y lo bastante confiadas en su solidez para poder dar muestras y pruebas de liberalismo. No ha habido nunca en la historia—como en los tiempos que pudiéramos llamar ya de Bernard Shaw—tantas épocas y tantos lugares en los que fuera posible a un escritor comprobar abiertamente los valores en que se cimentaba una sociedad que permitía a todos diferentes ventajas e incluso la posibilidad de alcanzar

el éxito, la riqueza y la gloria por el camino de la oposición. Por mucho que sea lo que se pueda reprochar en otros aspectos, a la sociedad liberal, no tendremos más remedio que reconocer que a ella le corresponde el mérito de no haber exigido nunca de los escritores — a los que consideraba como uno de sus más valiosos adornos — una humillante servidumbre.

Jorge Bernard Shaw ha muerto en el momento preciso en que la existencia de un Jorge Bernard Shaw, la actividad literaria y política de un J. B. Shaw se han hecho imposibles en una buena mitad del mundo, y en el instante mismo en que tampoco es seguro que la otra mitad del mundo pueda pagarse indefinidamente el lujo de la anarquía. Porque la anarquía, vuelvo a repetirlo, es un lujo, y para todas las formas y aspectos del lujo los tiempos van siendo difíciles y duros.

La desaparición de Jorge Bernard Shaw ensombrece todavía más este mundo en el que el espíritu de irreverencia amenaza con desertar para siempre. Había en su especie de vigilancia sardónica, frente a las ideas y a los acontecimientos del día, una virtud amarga, irritante, tonificadora, que vamos a echar mucho de menos. Habrá que ir pensando, como aquel personaje de Huxley, que el drama de los pueblos es el de ser conducidos, no por los hombres de fé. Bernard Shaw no era, ciertamente, ningún conductor de pueblos, pero resultaba, sin embargo, útil, muy útil, a su manera. Los poderes tienen necesidad de contradictores, lo mismo que las masas tienen necesidad de individuos.

París, noviembre de 1950.

El triunfo de Cristo fué el comienzo de la Democracia.

WILL DURANT

¿Es Ud. Dueño de sus Nervios?

NUMEROSAS personas hablan con orgullo de la calidad de sus nervios comparándolos con las cuerdas de un piano. Nos hacen relatos que prueban todo menos la extrema solidez de su sistema nervioso. Se trata efectivamente de "nervios de acero", ¿o es que estas personas logran dominar su nerviosismo, escondiendo, bajo una aparente superficie lisa, profundos remolinos? Ese es el problema.

He aquí un test que le permitirá juzgar la solidez de sus nervios.

SIN DETENERSE A PENSAR, CONTESTE "SI" O "NO".

- 1—¿Se ríe usted fácilmente?
- 2—¿Pierde usted el control de su voluntad cuando se siente contrariado?
- 3—¿Llora usted fácilmente?
- 4—¿Es capaz de permanecer sentado en una silla sin moverse continuamente?
- 5—¿Ha pensado en suicidarse?
- 6—¿Oye latir a su corazón cuando está acostado boca arriba?
- 7—¿Siente angustia en la oscuridad o en una casa donde está usted solo?
- 8—Al caminar por una calle, de noche, ¿tiene usted la impresión de que alguien lo sigue?
- 9—¿Vacila usted cuando es invitado a tomar una rápida decisión?
- 10—Enfrentado con el peligro, ¿pierde la noción de la realidad?
- 11—¿Se mareca con facilidad?
- 12—¿Toma usted sus comidas precipitadamente, lo que, como con secuencia, le hace también tragar aire?
- 13—¿Trata usted un asunto completamente nuevo antes de haber terminado su tarea anterior?
- 14—¿Le gusta adquirir sin cesar nuevas amistades?
- 15—¿Durante sus cóleras deja usted escapar algunas veces palabras que siente después haber pronunciado?
- 16—¿Es usted instintivamente irónico o cínico en presencia de personas del sexo opuesto?
- 17—Cuando usted llega demasiado tarde al teatro o a un espectáculo cualquiera, ¿prefiere usted quedarse de pie en lugar de sentarse en las primeras filas?
- 18—¿Se siente deprimido cuando pierde en el juego?
- 19—¿Se concentra fácilmente cuando está leyendo?
- 20—En caso de peligro, ¿pierde usted el control?

RESPUESTAS

El que posea nervios a toda prueba y un equilibrio moral perfecto habrá contestado diecisiete veces "no" y tres "sí" a nuestro cuestionario.

Los tres "sí" deben referirse a las preguntas 1, 4 y 14. Les damos las explicaciones:

El que se ríe con facilidad demuestra poseer reacciones espontáneas y antes que nada no temer el lucir ridículo ante su prójimo. Las personas distraídas, hace falta reconocerlo, tienen también reacciones lentas, así como los de espíritu débil y los idiotas que estallan de risa a la menor oportunidad. Pero son casos excepcionales.

Para la pregunta 4, la razón es obvia. Para la del número 14, la

respuesta afirmativa se explica por el hecho de que sólo una persona de nervios sólidos se siente capaz de conocer y hacer contacto con personas desconocidas para él hasta el momento de la experiencia.

Un nervioso teme encontrarse con la antipatía o ser herido en su amor propio. Hace falta también eliminar el caso casi patológico de los "cláustrofobos", los que buscan la compañía de sus prójimos a cualquier precio, por miedo a la soledad.

Si usted tiene entre siete y veinte respuestas exactas es una persona "normal", trece buenas reacciones que caracterizan a un ser bastante equilibrado para no ser ni el superhombre inhumano ni el niño que creció sin adquirir conocimientos intelectuales y de psicología.

LA PAZ

Por DOLLY MEJIA

Paz! . . . Paz! . . . Tan pequeñita en su estructura, que cabe en los labios de un niño; en el vuelo de una mariposa o en la imperceptible inclinación de un tallo, pero de una inmensidad sin límites. Paz en el corazón, es adelgazar su pulso en una tenue música abstraída. Es sentir la algazara de la vida discurrendo en las venas con dulzura. Paz en el corazón, es amar en silencio. Es compartir la existencia con las pequeñas cosas olvidadas. Es sentir las

arterias asaltadas de música. Es llevar un perenne deseo de caricias. Es sentir que nos fluyen aromadas palabras, como si las flores crecieran en la lengua. Es llevar en el tacto la suavidad del musgo. Es palparnos el cuerpo y encontrarlo de espuma. Es amar a los hombres como si fueran aves. Es amar a las aves como si fueran ángeles. Es amar a los ángeles como si fueran Dios. Paz en el corazón, es sentir que en su ritmo se ha diluído un mundo. Es escuchar en cada pulsación una plegaria. Es tener en los ojos una eterna alborada. Es percibir la leve respiración de un pétalo. Es escuchar la

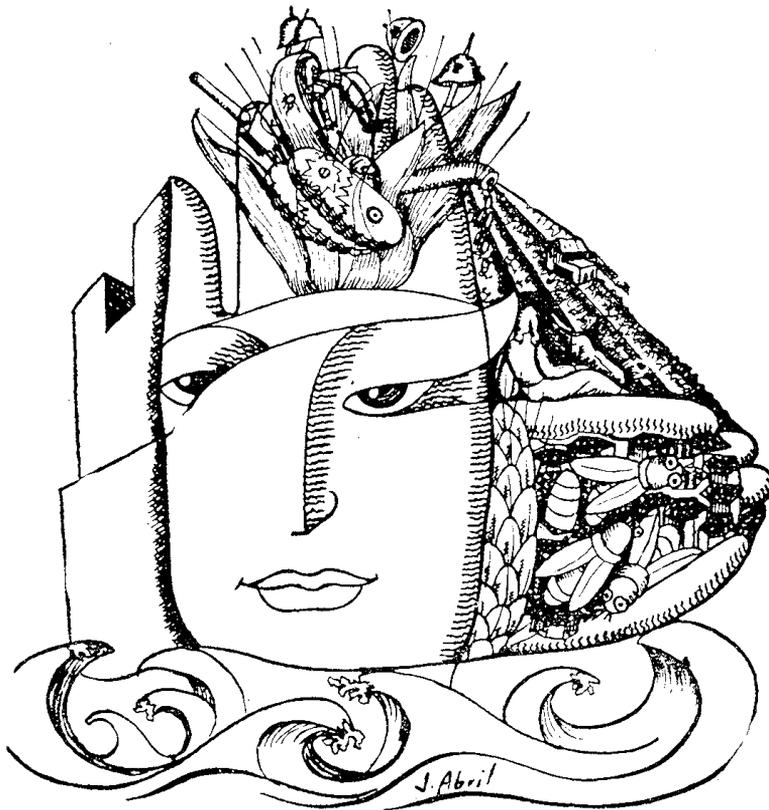
blanda caída del rocío. Es escuchar el paso de la savia, de la rama a su fruto. Paz en el corazón, es ignorar que existen

pensamientos sinuosos. Es olvidar la piedra que hirió los pies desnudos. Es echar a la muerte los oscuros recuerdos. Es besar con ternura al enemigo. Es circundar de aroma al purulento. Es empapar con nuestra luz al ciego. Es llorar sin rencor y reír sin envidia. Paz en el corazón, es sostener con júbilo el destino

y transcurrir con él hacia la muerte.

Señor! Las montañas se elevan en su paz vegetal. El mar se convulsiona en su extensa serenidad. Los riachuelos discurren en su apacible transparencia. La mañana descende en su deslumbradora música de pájaros. Las rocas se apretujan en su insondable e infinita tranquilidad. La Luna en su blancura quieta, baja a mojar en los estanques silenciosos; pero el hombre, Señor!, no consigue ser dueño de la paz. La ambición, el odio, la traición, la invidia . . . siempre hay algo que nos perturba y entristece.

Paz, Señor! Paz . . . !



NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE

6 de Nov. de 1949 al 26 de Nov. de 1950

| FECHA: | | SORTEO: | PRIMERO | SEGUNDO: | TERCERO: | |
|-------------|----|------------------|---------|----------|----------|------|
| NOVIEMBRE | 6 | ----- | 1599 | 2441 | 6612 | 8307 |
| " | 13 | ----- | 1600 | 7769 | 8352 | 3510 |
| " | 20 | ----- | 1601 | 0060 | 0472 | 0139 |
| " | 27 | ----- | 1602 | 4372 | 1558 | 9615 |
| DICIEMBRE | 4 | ----- | 1603 | 4099 | 1074 | 6014 |
| " | 11 | ----- | 1604 | 3574 | 0268 | 3467 |
| " | 18 | (Extraordinario) | 1605 | 0904 | 1053 | 1820 |
| " | 25 | ----- | 1606 | 3519 | 7257 | 0829 |
| ENERO, 1950 | 1 | ----- | 1607 | 1208 | 6456 | 8925 |
| " | 8 | ----- | 1608 | 2432 | 2045 | 0434 |
| " | 15 | ----- | 1609 | 5749 | 6182 | 4622 |
| " | 22 | ----- | 1610 | 0540 | 1222 | 4799 |
| " | 29 | ----- | 1611 | 8400 | 4934 | 9334 |
| FEBRERO | 5 | ----- | 1612 | 2351 | 7204 | 6494 |
| " | 12 | ----- | 1613 | 5678 | 8181 | 8810 |
| " | 19 | ----- | 1614 | 8803 | 3530 | 4363 |
| " | 26 | ----- | 1615 | 3959 | 8773 | 6322 |
| MARZO | 5 | ----- | 1616 | 2076 | 3115 | 7174 |
| " | 12 | ----- | 1617 | 6526 | 6220 | 5561 |
| " | 19 | ----- | 1618 | 8497 | 3601 | 1485 |
| " | 26 | ----- | 1619 | 4440 | 0523 | 1325 |
| ABRIL | 2 | ----- | 1620 | 9360 | 3645 | 3197 |
| " | 8 | (Extraordinario) | 1621 | 9310 | 4535 | 2664 |
| " | 9 | ----- | 1622 | 1087 | 4758 | 7439 |
| " | 16 | ----- | 1623 | 9921 | 2500 | 6711 |
| " | 23 | ----- | 1624 | 1122 | 4041 | 5064 |
| " | 30 | ----- | 1625 | 6028 | 6933 | 8945 |
| MAYO | 7 | (Extraordinario) | 1626 | 6829 | 6958 | 7688 |
| " | 14 | ----- | 1627 | 4283 | 1618 | 6947 |
| " | 21 | ----- | 1628 | 2761 | 4823 | 8382 |
| " | 28 | ----- | 1629 | 1480 | 5466 | 6440 |
| JUNIO | 4 | ----- | 1630 | 5039 | 4895 | 7379 |
| " | 11 | ----- | 1631 | 9183 | 6289 | 9179 |
| " | 18 | ----- | 1632 | 4239 | 8791 | 5205 |
| " | 25 | ----- | 1633 | 3090 | 9342 | 2245 |
| JULIO | 2 | ----- | 1634 | 3593 | 9117 | 5320 |
| " | 9 | ----- | 1635 | 6651 | 2685 | 6842 |
| " | 16 | ----- | 1636 | 7746 | 1645 | 9115 |
| " | 23 | ----- | 1637 | 9777 | 1347 | 1397 |
| " | 30 | ----- | 1638 | 9527 | 7880 | 0760 |
| AGOSTO | 6 | ----- | 1639 | 6059 | 3252 | 6264 |
| " | 13 | ----- | 1640 | 6290 | 8072 | 6117 |
| " | 20 | ----- | 1641 | 8993 | 0872 | 8596 |
| " | 27 | ----- | 1642 | 4641 | 5414 | 5448 |
| SEPTIEMBRE | 3 | ----- | 1643 | 2563 | 1817 | 2214 |
| " | 10 | ----- | 1644 | 8435 | 3243 | 6079 |
| " | 17 | ----- | 1645 | 6388 | 2951 | 0984 |
| " | 24 | ----- | 1646 | 3948 | 0607 | 2321 |
| OCTUBRE | 1 | ----- | 1647 | 8800 | 0835 | 0165 |
| " | 8 | ----- | 1648 | 7377 | 9990 | 0589 |
| " | 15 | ----- | 1649 | 9363 | 7053 | 8076 |
| " | 22 | ----- | 1650 | 9776 | 8662 | 4335 |
| " | 29 | ----- | 1651 | 6739 | 5592 | 2691 |
| NOVIEMBRE | 5 | ----- | 1652 | 0370 | 9247 | 7626 |
| " | 12 | ----- | 1653 | 5710 | 6498 | 6175 |
| " | 19 | ----- | 1654 | 2298 | 3587 | 3448 |
| " | 26 | ----- | 1655 | 6006 | 2959 | 4845 |

LAS RUBAYATAS

OMAR KHEYYAM.

Arriba todos!... Que en la comba de la noche, la mañana ha lanzado la piedra que hace huir a las estrellas... Y mirad: El Cazador de Oriente, ha cogido a la torre de los sultanes en un lazo de luz.

* * *

Sonábamos cuando asomó en el cielo la mano izquierda del alba y oímos que una voz gritaba dentro de la taberna: Despierta misero, y llena tu copa, antes de que el licor de la vida se extinga en tu vaso!...

* * *

Ahora el Año Nuevo remosa los deseos de antaño. Ven. Llena tu copa hasta los bordes, y arroja en el fuego de la Primavera el despojo invernal de tu arrepentimiento. Aun vuela el tiempo que es un pájaro loco y ya lo veis, el pájaro puede irse volando con el viento.

* * *

Ven aquí debajo de estos árboles — que con un trozo de pan, una jarra de vino, un libro de versos, y tú a mi lado, cantando en esta soledad salvaje, encontraré más dicha que en el paraíso.

* * *

Las esperanzas mundanales que inflaman los corazones de los mortales, se tornan cenizas, luego prosperan... mas, luego, como la nieve sobre la cumbre, o como los mirajes sobre la faz arenosa del desierto, brillan un instante y después se esfuman para siempre.

* * *

Ah, amada: lléname la copa que aclara el presente de los quebrantos pretéritos y de los temores del porvenir... Mañana? Pero por qué mañana?... Mañana yo perteneceré a los siete mil años del ayer.

* * *

Ah, disfrutemos más y más, cuanto podamos... Antes de descender hasta el polvo, que polvo en el polvo y bajo el polvo, así dormiremos, sin vino, sin canción y sin término.

* * *

Lo mismo para esos que se agitan por el Presente, como para aquellos que avizoran el Porvenir, grita el almuédano desde el minarete tenebroso:

Locos!... Ni aquí ni allá está la recompensa final.

* * *

Ven con Kheyyam el viejo, y olvida los discursos del sabio. Sólo una cosa es verdadera: que la vida pasa; sólo una cosa es cierta: que el reposo final no es mentira. La flor que desplegó sus galas muere después para siempre.

* * *

Por qué si nadie nos apremia apurarnos por nuestro origen? Por qué si nadie nos apremia

apurarnos por nuestro destino? Llenemos las copas hasta rebasarlas, una tras otra, y que no quede memoria de nuestra aventura.

* * *

Llena tu copa y no repitas lo que el tiempo rueda bajo nuestros pies. No llega aún el mañana y ya está muerto el ayer. Por qué apurarnos si es tan dulce el presente?

* * *

Déjame aturdir un instante. Deja que guste un momento de la suprema felicidad de la vida. Van palideciendo las estrellas y la caravana va a partir rumbo a la desolación esta madrugada. Date prisa.

* * *

Desdeña, pues, los problemas del ser o no ser aun cuando tenga sus encantos de poesía o de retórica. No discutamos más sobre la tierra o el paraíso. Hay algo más profundo que el vino? Yo estudié mucho y eso fue lo único que aprendí.

* * *

El vino? Ese que con lógica rigurosa, reduce a una sola todas las sectas existentes. Sutil alquimista que en un segundo cambia en oro el horrible metal de la vida.

* * *

Porque has de saber que este mundo es un tablero de ajedrez en donde los cuadros están marcados con noches y días, y con el cual, para distraerse un instante, juega el Destino con hombres en lugar de piezas. Tan pronto mueve aquí como allá. Pero todos vuelven de nuevo a la caja.

* * *

El destino no te pregunta a dónde quieres ir, sino que te lleva a la derecha o a la izquierda, según el capricho del jugador. Y sólo Él, que te trajo a la tierra, sólo Él lo sabe todo.

* * *

Hay un dedo que mueve y escribe, y una vez que ha escrito mueve las figuras; prueba con toda tu piedad o tu ingenio, a inducirlo para que te perdone media línea. Todas tus lágrimas no bastarán para que borre una sola palabra.

* * *

Cielo es sólo la visión de un deseo cumplido y el Infierno la sombra de un alma de ansia presa, lanzada a esta tiniebla donde apenas surgido el hombre ha de quedar en polvo convertido.

* * *

Y hacia esa copa invertida que llamamos cielo, bajo el cual vivimos como hormigas prisioneras, no levantes tus ojos implorantes, porque el cielo rodará indolente en su impotencia...!

Canto

de mi madre buena

Por MARIO AUGUSTO

*Canto dulce, por la sombra
de tus pestañas dolidas.
Canto leve, por la amarga
arruga de tu alma lila.*

*Canto suave, por el sueño
de tu canción cristalina.*

*Canto, madre, por tí sola,
y por todo lo que miras,
por el dolor y los surcos
de tus esencias más finas.*

*Para que vuelen tus penas—
dulces, calladas, sencillas—
por el fondo de mis versos,
con el olor de tu vida.*

*Para que cuaje en tus ojos
el ensueño que suspiras
y se quiebren los desvelos
de tus pestañas sufridas.*

*Por tu lagrimear de estrellas,
mi pelo fue red tendida,
donde llovieron canciones
azuladas de alegrías.*

*Todas tus voces fecundas
en mis venas van prendidas
con el hilo permanente
de tu ternura tranquila.*

*Por tu salomar de ensueños
van mis penas sonreídas
y cuajan mis notas dulces
en tu canción malherida.*

*Canto para que murmures
mis canciones peregrinas
engarzadas con la queja
de tu pena dolorida.*

*Canto para que me lleves
en tus fuentes ateridas
endulzándole la sangre
que te arranquen las espinas.*

*Canto para que me alumbren
tus ojos de miel vertida
mis lejanas esperanzas
con su azulada sonrisa.*

THE STAR & HERALD Co.

(LA ESTRELLA DE PANAMA)



- LITOGRAFIA
- FOTOGRAFADO
- RELIEVE
- ENCUADERNACION
- PAPELERIA

▬▬▬ EL MEJOR EQUIPO ▬▬▬

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA

PANAMA, R. DE P.

Teléfono 2-0900

Apartado 159

Número 8

Calle Demetrio H. Brid

Número 8